

El mejor profesor del mundo no necesita internet

EFE / EPA / Daniel Irungu



El franciscano Peter Tabichi da clase en una de las zonas más pobres de Kenia, en una escuela sin buena conexión a internet, con un solo ordenador y sin biblioteca. A pesar de no tener apenas recursos, tira de ingenio y con una caja de cerillas, por ejemplo, es capaz de enseñar las propiedades de la fricción. Ha logrado contagiar su entusiasmo a los alumnos hasta el punto de que han vencido en competiciones

internacionales de ciencias. Esto le valió ser reconocido el año pasado con el Global Teacher Prize. Considerado así el mejor profesor del mundo, en conversación con *Alfa y Omega* asegura humilde que no han premiado su labor, sino la de tantos docentes que entregan su vida en África, y confirma «el esfuerzo y el potencial de los jóvenes africanos, que son el futuro del mundo». Págs. 20/21

España

Un programa de gobierno con alguna luz muchas sombras

En el programa de Gobierno de Pedro Sánchez hay algunas propuestas positivas como la mejor acogida de migrantes, pero también muchas que generan inquietud como la eutanasia o la devaluación de la clase de Religión. Págs. 10/11

La Iglesia de Madrid se vuelca con las víctimas de abusos

El académico Miguel García-Baró dirigirá el Proyecto Repara de prevención de abusos y atención a víctimas. Presentado por el Arzobispado de Madrid esta semana, la novedad es que atenderá a víctimas de abusos de cualquier tipo cometidos no solo por miembros de la Iglesia. Págs. 14/15

Cultura

La pintora del Porrajmos

El Reina Sofía acoge el conmovedor testimonio gráfico que la pintora austriaca Ceija Stojka dejó tras vivir en su propia carne el genocidio de su pueblo romaní a manos de los nazis. Págs. 22/23

Christa Schnepp





Hospital de campaña

*María Jesús Domínguez Pachón**

Balance y propósitos

Aunque sientas el peso del pasado, el presente tiene mucho que descubrir. Esta sección nos acerca a la vida de familias que pasan momentos complicados, difíciles y penosos; en ellos cobran espacio añoranzas, pérdidas, sentimientos intensos de culpa, rabia y dolor.

Escuchamos las vivencias de A. y M., E. y F., N. y V., y otros más. A.: «Yo miraba las fiestas con profunda inquietud y pesar; en el balance del año, las dificultades vividas, el sentimiento de fracaso y la falta de esperanza parecían adueñarse de mí y proyectarse en mi entorno. Veo alejarse a los que considero mi vida. Me gustaría percibir que se trata de una prueba pasajera, que es posible recuperar la normalidad y con ella la confianza».

N.: «En otra Navidad, que ahora añoro, el problema podía ser, en todo caso, cómo convivir con personas que no has elegido, pero que son importantes para los tuyos. El periodo natalicio propicia encuentros familiares amplios en los que coinciden generaciones, diversidades, expectativas, resquemores, ilusiones...».

F.: «Son fiestas, las calles se llenan de luces y cantos pero, en mi vida,

han coincidido y siguen sucediendo hechos y recuerdos, acumulo decepciones, relaciones difíciles, fracasos personales que me desaniman por completo». V. se pregunta cómo transformar la tristeza en serenidad y alegría, «cómo darme permiso para ser feliz y acercarme a los que más quiero».

«Es este también tiempo de hacer propósitos», dice E., pero cuando ya no sabemos dónde estamos, cuando por la rutina o las trampas de la vida, lo prioritario pasó a un segundo plano, «la ansiedad me hace caer en la noche. ¿Cómo proyectarme en positivo?».

«Yo soy creyente», aporta F. «Sé que el Papa en su mensaje del primero de enero insiste en la esperanza que, ante las dificultades, más que desanimarse redobla los esfuerzos. Este sentimiento nos permite seguir de pie, luchando y mirando al frente incluso cuando pesa el pasado».

Necesitamos salir de este ahogo, movernos, desarrollar tolerancia y perdón, superar distancias, construir la estabilidad y la unión que deseamos con la familia que amamos.

*Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León



Periferias

*Belén Pardo Esteban**

Nuestro belén artístico

Este año, por primera vez, hemos puesto un belén artístico en nuestro centro ambulatorio. Todo surgió porque en verano una familia nos regaló uno. Uno que casi ocupaba una sala pequeña. Y coincidió que un arquitecto se acercó a nuestro recurso para hacerse voluntario, diciendo que una de sus grandes pasiones es la maquetación... Unimos los dos acontecimientos para decidir, en septiembre, iniciar un taller todos los viernes por la tarde con el objetivo de concursar en diciembre con el resto de belenes del distrito municipal. Y... ¡hemos ganado el segundo premio del barrio y la semana que viene nos dan un reconocimiento en una asociación que trabaja por los valores tradicionales!

Y, sin embargo, yo siento que hemos ganado mucho más. El taller que se ha desarrollado durante todos estos meses ha unido a personas en proceso, a sus familiares, al voluntariado, a profesionales, amistades y gente del barrio en el que está nuestro dispositivo.

La ilusión era enredarnos. Era integrar, con-vivir. Era enseñar que somos iguales, que no nos distinguen nada más que nuestras elecciones y

sus consecuencias. Y que, con este taller, estamos haciendo una elección por el bien común, porque el resultado es mejor que lo que hubiésemos conseguido por separado, y que, además, el proceso también cuenta.

Ha sido todo un aprendizaje. En una sociedad marcada por grandes dosis de individualismo, que no de individualidad, es necesario hacer acciones que trasciendan nuestro mundo y el de nuestra familia. Es necesario creer que, haciendo las cosas en común, mejoraremos el resultado. Que el compromiso y la entrega desinteresada siguen teniendo premio, aunque no siempre a corto plazo, y que la ganancia está en sentarnos sin prisas, conversar, mover las manos y la cabeza para descubrir a la otra persona en un contexto que va más allá de lo formalmente terapéutico, para construir algo que perdure en el tiempo y que hable a la gente que vendrá después de lo que hicimos y de quiénes fuimos. Que aprendan que merece la pena intentarlo, porque se puede conseguir.

Y el año que viene... ¡a por el primer premio!

*Directora de Proyecto Hombre Málaga



Desde la misión

*José Luis Garayoa**

Los Reyes Magos

La noche de Reyes es uno de los recuerdos más hermosos que guardo de mi infancia. Como todo niño, preparaba mi lista interminable de regalos. Me costaba conciliar el sueño porque me venía a la memoria una frase repetida a lo largo del año por mi madre y por todas las de España: «Si te portas mal, los Reyes Magos te traerán carbón». Al final, siempre podía más la magnificencia y generosidad de los Reyes que mi comportamiento.

Viajando por el mundo aprendí que Dios no solo les había dado la responsabilidad de repartir juguetes a Gaspar, Melchor y Baltasar, sino que también se la dio a Santa Claus, a Papá Noel, al Niño Dios, e incluso al Olentzero. Y que, si su misión era dar regalos, todos debían de ser buenas personas. Y aprendí, sobre todo, que nadie tiene derecho a robarle a ningún niño la ilusión de esperar su regalo de Navidad, porque los Reyes Magos son capaces de colarse saltando cualquier muro. Por eso son Magos.

Como todos los años, en mi parroquia pedimos que nos llenaran nuestro árbol de Navidad con juguetes para compartir. Y, como por arte de magia, la magia de la Navidad, nuestro árbol amanecía cada mañana con más y más juguetes. Mi intención era repartirlos en nombre de los Reyes el día 4 de enero entre los niños que esperan con sus papás en los

José Luis Garayoa



puentes que separan Ciudad Juárez de Texas. Pero el frío hizo que los reacomodasen en un refugio más cálido donde pasar las noches.

Me acompañó Brenda y llenamos la camioneta hasta los topes. Crucé los dedos al pasar a México para que el semáforo que controla el ingreso estuviese verde. Así fue. Parece que los Reyes se apresuraron a allanarnos el camino. Llegamos a la Casa del Migrante y, al vernos llenos de regalos, a los niños se les iluminó la cara.

—Me dice mi mamá que eres amigo de los Reyes Magos y que por eso te han dado regalos para nosotros. ¿Cómo sabían que estábamos aquí y no en nuestra casa de Guatemala?

—Es que los Reyes son muy listos, cariño, y nunca se olvidan de los niños y de las niñas buenas.

Me dio un abrazo que me supo a gloria y se fue corriendo. Volví con la carita de Teresa grabada a fuego en mi corazón. Les he prometido volver con pavos para el Día de Acción de Gracias.

—¿Podemos quedarnos aquí?

—¿Cuántos sois?

—Contando a los niños de pecho somos nueve.

La voluntaria les dice que sí, que se sientan en su casa y que ahora les encuentra un rinconcito para guardar sus cosas. Me viene a la memoria la letra de las Posaditas: «Entren santos peregrinos, reciban este rincón, que, aunque es pobre la morada, se las doy de corazón». Solo los limpios de corazón son capaces de reconocer a Dios en un niño y de vivir todos los días del año el milagro de la Navidad.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

Alto el fuego en Sudán del Sur

«El gesto del Papa de besar los pies» a los representantes de las distintas facciones del conflicto en Sudán del Sur «nos inspiró». Lo ha reconocido un líder opositor al firmar el lunes, en la sede de la Comunidad de Sant'Egidio, la Declaración de Roma. El acuerdo, primero en el que participan todos los movimientos rebeldes, tiene como fruto más importante un alto el fuego que estaba previsto que empezara el miércoles. Se comprometen además a seguir dialogando y a facilitar el acceso y la labor de organizaciones humanitarias. Un primer paso hacia la prometida visita del Papa y del primado anglicano Justin Welby.

AFP / Alberto Pizzoli



Reuters / Manaure Quintero



Nacer y morir en una patera

Uno tenía 10 años. Había nacido en Costa de Marfil, y se coló en el tren de aterrizaje de un avión de Air France. Los operarios del aeropuerto francés Roissy-Charles de Gaulle encontraron su cadáver, muerto de frío durante el vuelo. El otro apenas tenía unos días de vida. Nació a bordo de una patera, y no logró resistir la dureza del trayecto hacia Canarias. Estos dos pequeños anónimos muestran el rostro más duro de la migración, y los riesgos que personas desesperadas están dispuestas a asumir por lograr un futuro mejor. Un drama que «no puede dejarnos indiferentes», ha asegurado la Comunidad de Sant'Egidio en Francia.

Reuters / Juan Medina



Totalitarismo inhumano en Venezuela

Los obispos de Venezuela insisten en que la situación del país sigue agravándose. «Vivimos en un régimen totalitario e inhumano» que tortura a los disidentes y en el que las autoridades permiten con «mirada complaciente» la acción de «grupos irregulares», denuncia la carta pastoral hecha pública al final de su Asamblea Plenaria. Critican también la «falsedad y cinismo» de los intentos del Gobierno y de los medios afines a él por dar una imagen de normalidad. Ante esta situación, la comunidad internacional debe «exigir al actual Gobierno elecciones libres y confiables» y organizar la llegada de ayuda humanitaria.

El análisis

José Luis Restán

Momento para verificar

Un cristiano sabe que no puede poner su esperanza en un proyecto político ni en un orden social. Su esperanza solo puede radicar en Cristo resucitado, reconocido en cualquier circunstancia, ya sea aparentemente favorable u hostil. Pero eso no significa indiferencia respecto a los acontecimientos de la historia, ni falta de inteligencia para discernirlos. Descomponerse ante una solución política contingente no casa con el ánimo propio del cristiano, sin embargo el camino de la Iglesia y la riqueza de su doctrina social le ofrecen una mirada para entender cada momento, también el que ahora nos toca transitar.

Desde esa perspectiva suscita preocupación el programa de la coalición PSOE-Unidas Podemos en materia educativa, porque pone bajo sospecha a la enseñanza de iniciativa social, negando de facto su carácter de servicio público, y limita la capacidad de los padres de ejercer la libertad a la hora de decidir el tipo de educación que quieren para sus hijos, una libertad tutelada por nuestra Constitución. La pretensión de incluir contenidos de educación afectivo-sexual marcados por la ideología de género revela la pretensión de imponer a todos, desde el poder político, una determinada concepción de la persona. Y el cambio de la clase de Religión para quitarle relevancia académica pone de manifiesto un rancio ideario anticlerical propio de siglos pasados. La inminente legalización de la eutanasia es un reflejo de la cultura del descarte denunciada por el Papa, es una de las expresiones más desgraciadas del nihilismo occidental y ensombrece la noble tarea de la medicina. Pero todo esto no ha caído sobre nosotros como un meteorito, responde a un clima cultural que presenta un gran desafío misionero.

En la medida en que estas iniciativas se hagan realidad, los católicos tendremos que intervenir serenamente en el debate público con el ejercicio de la razón abierta e iluminada por la fe. La defensa de la libertad en toda su amplitud, y del horizonte del bien común, debería ser el eje de esa intervención pública. También, cuando sea pertinente, habremos de recurrir a la tutela de los derechos que nos ofrecen las leyes e instituciones democráticas. Pero sobre todo estamos llamados a ejercer la libertad: a generar comunidades vivas donde sea posible educar y a ofrecer nuestro testimonio a campo abierto, buscando el encuentro con todos, más allá de etiquetas ideológicas. De esa forma daremos nuestra aportación sustancial en este momento de crisis profunda. Como nos diría el apóstol, hemos recibido un espíritu de fortaleza, amor y buen juicio. Buen momento para verificarlo.

Sumario

Nº 1.150 del 16
al 22 de enero
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: La crisis EE. UU.-Irán,
un golpe para Irak (págs. 6-7). El
botín de la Fontana de Trevi (pág.

8). Haití, diez años después (pág.
9) 10-17 España: Casas para refu-
giados en Zaragoza (págs. 12-13).
Semana de Oración por la Unidad

de los Cristianos (págs. 16-17) 18-21
Fe y vida 22-26 Cultura: Tribuna:
Buen trato y cuidado mutuo (pág.
24). 27 Pequealfa 28 La Contra

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es

Teléf.: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasem
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Una respuesta global

▼ Con el Proyecto Repara de prevención de abusos y atención a víctimas, la diócesis de Madrid trata de mirar al pasado y redefinir el presente para afrontar mejor futuro

Al poco de conocerse lo que habían vivido «al menos 1.000 sobrevivientes, víctimas del abuso sexual, de poder y de conciencia a manos de sacerdotes durante aproximadamente 70 años» en Estados Unidos, el Papa Francisco mandó una carta al Pueblo de Dios en la que aseguraba que era «un crimen que genera hondas heridas de dolor e impotencia; en primer lugar, en las víctimas, pero también en sus familiares y en toda la comunidad, sean creyentes o no creyentes». En un texto en el que mostraba «vergüenza y arrepentimiento» en nombre de la comunidad eclesial, reconocía que, «mirando hacia el pasado, nunca será suficiente lo que se haga para pedir perdón y buscar reparar el daño causado», al tiempo que incidía en que, «mirando hacia el futuro, nunca será poco todo lo que se haga para generar una cultura capaz de evitar que estas situaciones no solo no se repitan, sino que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuarse».

Con esta doble mirada y buscando una respuesta «global y comunitaria», como pide el Sucesor de Pedro, el Arzobispado de Madrid ha presentado esta semana el Proyecto Repara para la prevención de abusos y la atención a víctimas. Lo novedoso es que va a atender a cualquier persona que haya sido víctima de abusos, con independencia de quién haya sido el agresor y de si pertenece o no a la Iglesia católica. Con ello, aseguran desde la diócesis, «se quiere dar un servicio a la sociedad madrileña y a todas las víctimas desde el repudio a una práctica execrable generadora de un sufrimiento infinito». También va a trabajar en formación para construir «una cultura basada en los valores, el cuidado y el buen trato».

El coordinador del proyecto, el filósofo Miguel García-Baró, reconoce en las páginas de *Alfa y Omega* que, aunque en los últimos años «ha habido una buena praxis en Madrid», no había «una atención tan global y sistematizada». También explica que primará siempre «el interés superior de la víctima» y que «lo que nos importa es la verdad, que es la que nos hace libres como dice Jesús». Se trata de mirar al pasado y redefinir el presente para afrontar mejor futuro. Por las víctimas y por toda la sociedad.

En defensa del bien común

Tras la elección definitiva de Pedro Sánchez como presidente, el cardenal Osoro pidió en Twitter que «no nos dejemos arrastrar por la polarización» y mostró su deseo de que «alcancemos acuerdos y trabajemos por este proyecto común que es España». Arrastrados por el clima de confrontación, algunos usuarios –que no son mayoría, pero sí muy ruidosos– soltaron toda clase de exabruptos contra el purpurado por el mensaje. Desde un lado, le dijeron que qué hacía un obispo metiéndose en política. Desde el otro, le reprocharon poco más

o menos que se plegara a la denominada coalición progresista del PSOE y Unidas Podemos y dejara de defender la Verdad

Ni unos ni otros entienden que a la Iglesia nada humano le es ajeno y que siempre hará oír su voz en defensa del bien común, que exige «el respeto a la persona», «el bienestar social y el desarrollo del grupo mismo», y «la paz, es decir, la estabilidad y la seguridad de un orden justo» (Catecismo, 1905-1912). Con todos los interrogantes que presenta esta legislatura, con alguna luz y muchísimas sombras en el horizonte, la Iglesia estará ahí.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

La aconfesionalidad del Estado

Compromís pide que se retire a los sacerdotes de los hospitales, para «garantizar la aconfesionalidad del Estado». El Estado, señores de Compromís, no es confesional cuando facilita un servicio religioso a sus ciudadanos, lo mismo que no precisa ser médico para poner los servicios sanitarios al alcance de todos.

La inmensa mayoría de españoles somos católicos y, aunque muchos no viven una práctica habitual de su religión, cuando se siente la muerte cerca no dudan en solicitar la presencia del sacerdote, y esa es una última voluntad que nadie tiene derecho a negarle, incluso a quienes durante su vida presumieron de ateos. Testigos de alguno de estos casos somos mi esposo y yo. Es posible, señores de Compromís, que ustedes, cuando llegue su hora, reaccionen de la misma forma. Cuenten desde ya con mis oraciones al respecto.

Amparo Tos Boix

Maya Balanya



Un segundo antes

Se ha descrito mil veces con precisión el agarrón al Papa en televisión por una mujer, y la reacción enfadada del Pontífice ante el dolor inesperado que le provoca, por lo cual pide perdón por haber perdido la paciencia (en lo que tantas

Elogio de la libertad



Guillermo Vila

La libertad es una de esas palabras que usamos sin atender a su significado último; o al menos, al más importante. Si entendemos la libertad como una mera libertad de maniobra estaremos limitando su auténtico alcance, que es el que hace que el hombre llegue a su plenitud. La auténtica libertad es la que permite al ser humano obrar el bien. Pero para entender esto hay que aceptar primero que el ser está por encima del hacer. Y no todo el mundo está dispuesto a sumarse a esta premisa filosófica. El vicepresidente del Gobierno Pablo Iglesias, dijo la semana pasada lo siguiente en la tribuna del Congreso de los Diputados: «El próximo Gobierno va a defender las condiciones materiales de

la libertad». Y añadió: «Porque no hay libertad si no se llega a fin de mes, si no hay un sistema sanitario público que asegure a los mejores profesionales sanitarios que a todo el mundo se le va a atender independientemente del barrio en que haya nacido; porque no hay libertad sin una escuela pública, sin una universidad pública que asegure que todo el mundo puede estudiar independientemente del barrio en que haya nacido». Y las bancadas de la izquierda aplaudieron rabiosamente. Y lo de la rabia es literal, ya que, como en alguna ocasión ha defendido el entorno cultural del nuevo vicepresidente, su objetivo es que el miedo cambie de bando. Claro que solo se puede sostener tal cosa desde el viejo esquema de la lucha de clases, que antes era económica y ahora es, además, de género. Esa forma de entender la vida en sociedad es necesariamente materialista y sitúa al Gobierno como garante de eso que Iglesias llama «las condiciones materiales de la libertad». Es decir, que la libertad

que el hombre, en la antropología cristiana, tiene de suya por el mero hecho de ser hombre, es en realidad una fábula, ya que solo el Estado, aplicando una serie de políticas intervencionistas, puede darle a la persona ese preciado bien. Y, como consecuencia, el ser humano pasa a ser necesariamente dependiente de ese Estado, ya que, sin él, sin sus políticas concretas, no puede existir plenamente. Ese es el gran peligro de las políticas que vienen, no tanto que sean buenas o malas, sino que pretenderán invadir esferas de nuestra vida que les deberían estar vetadas, empezando por la mesilla de noche. Por eso, a los garantes de este superestado, les asusta la institución familiar, que es ese espacio de transmisión de principios donde el hombre aprende a ser. Ha dejado escrito López Quintás cómo el manipulador «halaga las tendencias innatas de las gentes y se esfuerza en cegar su sentido crítico». Nos prometen la libertad y, como cegados por el peso emotivo y polarizante de esa palabra, seguimos a quien nos la ofrece, aunque lleve una flauta y nos convierta en ratas. Pero la libertad es nuestra, es un regalo, «es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos». Y esos, afortunadamente, no se toman por asalto.

AFP / Pierre-Philippe Marcou



veces caemos todos). Pero a mí me gusta quedarme con el segundo anterior de la escena del agarrón: una joven con rasgos orientales se persigna emocionada porque va a saludar al Sumo Pontífice, representante de Jesús en la Tierra. Su reacción es agarrarse a Jesús que se va, con todas sus fuerzas.

Pedro Parra

De la mano

La mano es la parte distal del miembro superior, anatómicamente y morfológicamente hablando; aparte del componente físico la mano posee una fuerza, una calidez y un vínculo que traspasa el corazón.

De la mano conocí a mi mujer, cruzamos el noviazgo, surcamos los 27 años de matrimonio. De la

mano llevamos a nuestras tres hijas por los caminos de la vida, con contundencia, con seguridad. Hoy hemos sido llevados de la mano de la segunda de ellas a la ciudad malagueña de Ronda, hemos escuchado Misa en la iglesia de Santa María la Mayor y esperamos seguir siendo guiados de la mano de Dios por los senderos que Él nos encomienda.

Antonio Porras Castro
Villafranca de Córdoba (Córdoba)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Antonio Porras



«¿Para qué reconstruir Nínive?»

▼ «Todo el mundo se felicita por que parece que no va a haber una guerra abierta» entre Estados Unidos e Irán, explica Marcela Szymanski, de Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN). Pero esta crisis y la perspectiva de que Irak siga siendo escenario de las escaramuzas bélicas pueden ser un duro golpe para la reconstrucción

Max Primorac



Representantes de Estados Unidos visitan en abril el monasterio de San Jorge de Mosul, de cara a su reconstrucción

María Martínez López

Justo en septiembre charlaba con Max Primorac, de US Aid (la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) sobre cómo por fin teníamos un

respiro. Y ahora viene esto». Marcela Szymanski, representante de Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN por sus siglas en inglés) ante la UE, se refiere a la crisis internacional desatada por el asesinato en Bagdad (Irak) por parte de Estados Unidos del general

iraní Quassen Suleimani, jefe de las Fuerzas Especiales de la Guardia Revolucionaria y segunda persona más poderosa *de facto* de Irán. Y a cómo, «a pesar de que todo el mundo se felicite por que parece que no va a haber una guerra abierta», lo ocurrido es un

«Un golpe a la unidad»

Todo lo ocurrido en torno al asesinato de Suleimani ha sido también «un golpe a la unidad de Irak», al producirse después de tres meses de un amplio movimiento cívico reivindicando reformas políticas, explica el dominico Olivier Poquillon desde Erbil. «Lo han protagonizado sobre todo los jóvenes (la mayoría de los iraquíes

tienen menos de 20 años) del sur, donde la población es sobre todo chiíta. Ven que las cosas no mejoran: no tienen acceso al empleo ni a los servicios sanitarios, ni una educación de calidad. Quieren debatir, construir y asumir responsabilidades, y critican la corrupción y la incapacidad de los gobernantes». Poquillon teme que

la última crisis pueda ser utilizada para acusarles de ser aliados o cómplices de Estados Unidos, lo que los pondría «en mayor riesgo», después de haber sufrido ya 500 muertes por la dura represión. La Iglesia en el país había celebrado que la movilización popular estaba superando las barreras de los grupos confesionales y políticos.

golpe, quizá mortal, para la reconstrucción del norte de Irak y el regreso de los cristianos a la llanura de Nínive.

Ha sido una de las alusiones más frecuentes en las declaraciones de líderes cristianos desde el viernes 3 de enero, empezando por el Papa. Especialmente duro fue el día 8 monseñor Bashar Warda, arzobispo caldeo de Erbil: «Irak lleva sufriendo guerras a través de terceros desde hace décadas. Han desgarrado nuestro país». Y ahora son un nuevo obstáculo en el «camino lleno de desafíos» que ha supuesto «recabar los fondos y el apoyo internacional para ayudarnos a recuperar lo que perdimos» con la llegada del Estado Islámico.

Casa, luz, una pequeña fábrica...

Szymanski ha sido testigo de primera mano de este esfuerzo, que comenzó en 2017 con un plan de ACN y el Comité de Reconstrucción de Nínive de las iglesias locales, para reconstruir las casas. Luego vinieron algunos centros parroquiales. Este año, con ayuda de Estados Unidos, comenzó la reconstrucción de infraestructuras como calles y carreteras o alumbrado («la gente estaba utilizando generadores en sus casas»). Esta reconstrucción creó empleo, y «eso animó a más gente a regresar».

En paralelo, el Gobierno estadounidense creó la Iniciativa de Recuperación tras el Genocidio, a través de la cual empezaron a llegar también ayudas de distintas entidades para poner en marcha pequeños negocios, como tienditas. A comienzos de diciembre se celebró en Erbil una feria para promover la inversión en empresas de más entidad, como una fábrica de servilletas de papel o una envasadora de pollos y caldos. «Había una gran esperanza hasta la semana pasada. Ahora estamos a la espera de ver si retiran esas inversiones», reconoce Szymanski.

«La gente nos pregunta: «¿Para qué invertir, si cada dos años hay una amenaza de guerra?», comparte el dominico Olivier Poquillon, ex secretario general de la COMECE. «La inquietud forma parte de la vida de aquí desde hace casi 40 años: ocho años de guerra con Irán; después el embargo de la ONU, que fue muy difícil; las dos guerras del Golfo y, en 2014, la llegada del Estado Islámico. De regreso a Irak, donde ya estuvo hace 15 años, comparte con Alfa y Omega las reacciones

«El sentimiento de pertenencia de las nuevas generaciones está cambiando. Están empezando a identificarse más con su grupo de edad que con el confesional o étnico -explica el religioso-. En los alrededores de la plaza Tahrir [el epicentro de las protestas, N. d. R.] hay imágenes de Cristo y hace unas semanas pusieron todos juntos un árbol de Navidad y una Sagrada Familia».



de sus feligreses, cristianos latinos en Erbil; sobre todo, la incertidumbre desde la muerte de Suleimani hasta la respuesta iraní, el día 8.

Vuelve el miedo

En los pueblos de la llanura de Nínive -completa Szymanski- «algunas familias volvieron a enviar a las mujeres, los niños y los ancianos a otras localidades, mientras los hombres se quedaban para proteger su casa recién reconstruida. O si estaban visitando a familiares por Navidad retrasaron el regreso» hasta que la situación se aclarara.

Los acontecimientos de las últimas semanas han minado también la que, junto a la reconstrucción, es la segunda condición de los cristianos para volver: la seguridad. O, al menos -dice la representante de ACN ante la UE medio en broma medio en serio- «un grado tolerable de inseguridad» ante un posible resurgir de grupos islamis-

«Nuestras comunidades **han sufrido ya demasiado** y no pueden seguir enfrentándose a un futuro desconocido», denunciaba el día el arzobispo caldeo de Erbil

tas. Hasta ahora, se lo brindaba la presencia de la coalición internacional y su programa de entrenamiento a las fuerzas armadas iraquíes para continuar la lucha contra el Daesh y para lograr una presencia significativa del Ejército iraquí en el norte del país. Se trata de algo que la Iglesia llevaba tiempo reivindicando, pues siempre ha rechazado el gran protagonismo que las milicias sectarias -también chiitas apoyadas por Irán- tuvieron en la lucha contra los islamistas y siguen teniendo en la región.

Solo un día después de la muerte de Suleimani se interrumpió el adiestramiento, y el Parlamento iraquí pidió al Gobierno que expulse a las fuerzas estadounidenses. En este contexto, parece que todos son amenazas para la «grave fragilidad de las comunidades. Han sufrido ya demasiado y no pueden seguir enfrentándose a un futuro desconocido», se lamentaba monseñor Warda. Humanamente, «no hay nada a lo que agarrarse con esperanza -sentencia Szymanski-; solo Dios».

Reuters / Vatican Media



El Papa Francisco durante el discurso al cuerpo diplomático, el pasado jueves, en la Sala Regia del Vaticano

El Papa receta «autocontrol» a Irán y EE. UU.

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Autocontrol. Esa es la receta del Papa para que el mundo no se desquicie en una ola imparable de venganza. En menos de una semana ha pedido dos veces a Irán y a EE. UU. que cumplan un ejercicio de autodominio de sus impulsos para evitar más roces que puedan precipitar un conflicto de dimensiones internacionales en Oriente Medio. La primera fue durante el primer ángelus del año. Asomado al balcón de su estudio privado en la Biblioteca Apostólica, lamentó «la terrible atmósfera» que se respira en distintas partes del mundo tras el asesinato en un ataque con dron perpetrado por Washington del general iraní, Qassem Soleimani, un maestro del espionaje que durante las dos últimas décadas movió los hilos de una poderosa red de influencia chiita en Medio Oriente. «Llamo a todas las partes a mantener encendida la llama del diálogo y del autocontrol y a evitar la sombra de la enemistad», dijo el Santo Padre. Y añadió: «La guerra trae solo muerte y destrucción». Entonces no hizo referencia explícita a la escalada de violencia entre Irán y EE. UU. que ha tambaleado los equilibrios mundiales, pero fue evidente que se refería a la situación de creciente hostilidad entre las dos potencias.

La segunda fue en su tradicional discurso de comienzos de año ante los embajadores de los 183 países con los que el Vaticano mantiene relaciones diplomáticas. Sentado ante él, en

la Sala Regia del Palacio Apostólico, el cuerpo diplomático al completo escuchó cómo el Papa reiteraba su llamamiento al «autocontrol» y al «diálogo» para evitar un «aumento de la confrontación». Esta vez sí puso nombre a sus interlocutores: «Son preocupantes las señales que llegan de toda la región, después del aumento de la tensión entre Irán y los Estados Unidos, y que amenazan poner en riesgo ante todo el lento proceso de reconstrucción de Irak, como también crear las bases de un conflicto a mayor escala que todos desecharíamos poder evitar». «Por lo tanto, renuevo mi llamamiento para que todas las partes interesadas eviten el aumento de la confrontación y mantengan encendida la llama del diálogo y del autocontrol, en el pleno respeto de la legalidad internacional», agregó.

«Manto de silencio» sobre Siria

Durante 48 minutos, el Papa hizo un repaso de la situación geopolítica de las distintas regiones del mundo y mostró su pesar ante la cruda perspectiva con la que ha comenzado el 2020. «Desgraciadamente, el año nuevo no parece estar marcado por signos alentadores, sino por una intensificación de las tensiones y la violencia», señaló. El capítulo de la crisis entre Irán y EE. UU. ocupó un lugar preeminente en el elenco de asuntos internacionales que preocupan a la Santa Sede, pero no fue el único. El Pontífice denunció sin tapujos el «manto de silencio» que intenta cubrir la guerra en Siria, a punto de cumplir nueve años, e instó a dar con

las «soluciones adecuadas y con amplitud de miras» que permitan a su población «reencontrar la paz y comenzar la reconstrucción del país». Se detuvo en Yemen para lamentar «una de las más graves crisis humanitarias de la historia reciente» que sucede «en un clima de indiferencia general» por parte de la comunidad internacional. Tras recordar su viaje apostólico a Mozambique, Madagascar y Mauricio, puso el foco en la violencia contra los cristianos perseguidos en Burkina Faso, Malí, Níger y Nigeria. Y deseó que la comunidad internacional confirme de nuevo su compromiso de sostener el proceso de paz palestino-israelí «con valentía y sinceridad». Nombró el conflicto en Libia, agravado por las incursiones de grupos extremistas, y no dudó en destapar que esta situación es el «terreno fértil» que sirve en bandeja a las redes criminales «la explotación y el tráfico de seres humanos». «Muchos terminan presa de auténticas mafias que los retienen en condiciones deshumanas y degradantes, y los hacen objeto de torturas, violencias sexuales, extorsiones», dijo. Así recordó a todos los que a diario presentan «legítimas peticiones de asilo y necesidades humanitarias y de protección probada» y a los que mueren «en viajes peligrosos por tierra, y sobre todo por mar». «Se continúa constatando con dolor que el mar Mediterráneo sigue siendo un gran cementerio. Por tanto, es cada vez más urgente que todos los estados se hagan cargo de la responsabilidad de encontrar soluciones duraderas», clamó.

En su largo discurso también llamó la atención sobre la multiplicación de crisis políticas en América Latina. Como en Venezuela, donde pidió que se ponga en acto el «compromiso» de la búsqueda de soluciones. En definitiva, pidió a los líderes políticos que restablezcan «con urgencia» la cultura del diálogo para evitar «desviaciones antidemocráticas, populistas y extremistas» en la región.



Manifestantes en Nasiriyah

David McKelvey



Cáritas y el botín de la Fontana de Trevi

▼ Al final del año, el botín del emblemático monumento acuático llega a ser millonario. Solo durante el 2018 las monedas sumaron un total de un millón y medio de euros. Cáritas Roma es la organización que se encarga de la recaudación de manera regular y después distribuye las ganancias en obras sociales. La mayor parte se destina a financiar el Emporio Cáritas, un supermercado gratuito en el que las familias con dificultades económicas pueden ir gratis a hacer la compra de artículos de primera necesidad

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

Es un ritual ineludible si eres turista y estás en Roma. Cada día decenas de miles de personas, sobre todo asiáticos, se agolpan ante la exuberante Fontana de Trevi y tiran una moneda, con la mano izquierda y de espaldas, con la esperanza de regresar algún día a la Ciudad Eterna. Una costumbre popular que, además de sueños y deseos, acumula monedas de toda procedencia en el fondo del emblemático monumento acuático. Los operativos de limpieza del Ayuntamiento se encargan de recoger cada mañana las monedas, bajo la atenta vigilancia policial, para evitar que puedan llegar a oxidarse con el fluir continuo del agua. Al final del año, el botín llega a ser millonario.

Cáritas Roma es la organización que se encarga de la recaudación de

manera regular y después distribuye las ganancias en obras sociales. El dinero recogido se emplea en iniciativas de solidaridad para ayudar a familias con dificultades económicas. La mayor parte se destina a financiar el Emporio Cáritas, un supermercado en el que las familias con dificultades económicas pueden ir gratis a hacer la compra de artículos de primera necesidad.

Solo durante el 2018, último año del que se tienen datos, las monedas sumaron un total de un millón y medio de euros. O lo que es lo mismo, se lanzaron un promedio de 4.000 euros cada día. Una cantidad nada desdoblable que se traduce en el 15 % del presupuesto con el que cuenta la organización católica en la capital italiana. En los últimos años, la moneda más recurrente en el fondo de la fuente más emblemática de Italia es el dólar australiano. Si bien los turistas

que más se prodigan en el angosto ángulo donde van a parar tres calles del centro histórico de Roma –que acuñó el nombre de Trevi (tres vías)– son los asiáticos.

A finales del 2019 la alcaldesa de Roma, Virginia Raggi, renovó hasta el 2021 el acuerdo que permite a Cáritas gestionar el dinero recogido de la Fontana de Trevi e invertirlo en obras sociales de esta institución. Pero no fue algo automático. Un año antes, el gabinete de la regidora del Movimiento 5 Estrellas había anunciado de forma unilateral que, a partir de entonces, sería una empresa municipal la encargada de gestionar el dinero, que sería destinado a la conservación del abundante patrimonio artístico de la ciudad. La polémica fue tal que decidieron dar marcha atrás, aunque la empresa encargada de recoger físicamente las monedas sigue siendo la municipal Acea.

Un mito del siglo XVIII

La fuente fue ideada para decorar uno de los lados del Palacio Poli que está justo detrás por Lorenzo Bernini en el siglo XVII, pero completada por Nicola Salvi y Giuseppe Panini. Tardó en construirse tres décadas, lo que desarmó la paciencia de los Pontífices que habían comisionado su realización y querían atribuirse el logro. Al final fue inaugurada tres veces por tres Papas distintos. La última el 22 de mayo de 1762 por Clemente XIII, cuando Roma solo contaba con unos 160.000 habitantes.

La dominación del agua por parte del Imperio romano es resabida y un ejemplo de ello es precisamente la Fontana de Trevi. El agua procede del acueducto Aqua Virgo, que parte desde la localidad de Lunghezza, a 22 kilómetros de Roma. Fue construido en la época del emperador romano Augusto en el año 19 a. C. y asombrosamente sigue hoy activo. Al mito de la Fontana de Trevi ha contribuido también el cine, sobre todo, la escena de la película *La dolce vita* (1960) del director italiano Federico Fellini, cuando la actriz Anita Ekberg se baña dentro e invita a Marcello Mastroianni a hacer lo mismo. Siempre hay alguno que quiere imitarlos, pero atención: la multa por meterse en la fuente asciende a 500 euros.

Historia y memoria del terremoto

▼ Haití, un país empobrecido e ignorado, saltó a las cabeceras de los medios de comunicación de todo el mundo el 12 de enero de 2010, cuando un terremoto de 7,3 grados en la escala de Richter lo convirtió en un infierno: 316.000 fallecidos, más de 400.000 heridos, cerca de dos millones de damnificados y el 80 % de las escuelas destruidas. Se cumplen diez años de aquella tragedia y el país sigue sumido en el caos, la corrupción y la extrema pobreza

Reuters / Valerie Baeriswyl



Catedral de Nuestra Señora de la Asunción de Puerto Príncipe, el pasado 10 de enero, aún sin reconstruir, diez años después

La tarde del 12 de enero de 2010 en Haití fue apocalíptica: edificios enteros derrumbados, miles de muertos y heridos en las calles y entre las ruinas, faltaban hospitales, médicos, ambulancias, medicamentos, enterradores, alimentos.... Shania vivía en la capital, Puerto Príncipe, y tenía 10 años cuando sucedió la catástrofe: «De pronto la casa saltó por los aires; mi mamá y yo pudimos salir a la calle y vimos cómo se derrumbaban las casas y a la gente gritando: "¡Esto es fin del mundo, Jesús, Jesús sálvanos!". Estuvimos unos días viviendo entre las ruinas y olía muy mal, porque cerca había una escuela donde murieron aplastados más de 200 niños; después nos llevaron a un campamento fuera de la ciudad».

La iglesia del Sacre Coeur, una de las más antiguas de Puerto Príncipe, se derrumbó dejando un saldo de 32 muertos. El párroco, Hans Alexandre, recuerda que «en Haití siempre ha habido clases sociales, pero en el terremoto no se distinguía entre ricos y pobres, todos ayudábamos; vinieron de otras naciones a ayudarnos, pero los primeros rescates los hicimos los propios haitianos con las manos y con palos, porque no teníamos herramientas para rescatar a las víctimas».

El seísmo no respetó nada ni a nadie. El arzobispado de Puerto Príncipe y muchos religiosos y religiosas murieron. De la catedral y del palacio presidencial no quedó piedra sobre piedra. Entre los héroes anónimos de aquellos días estaba la hermana Isabel Solá, misionera española que rescató a niños de una escuela que se hundió con los alumnos dentro, hizo de enfermera de primeros auxilios y creó un taller de prótesis gratuitas para víctimas del terremoto. Después fue vilmente asesinada.

Ayuda internacional bajo sospecha

El terremoto provocó una ola de solidaridad internacional, pero no toda la ayuda que llegó al país se gestionó bien y parte desapareció en el camino. De los 13.000 millones de dólares que los gobiernos habían prometido para la reconstrucción del país, apenas 2.000 llegaron a su destino.

El arzobispo actual de Puerto Príncipe, monseñor Guy Poulard, reconoce que «la corrupción existía antes del terremoto y eso era una sangría para el país, pero a raíz del seísmo, lejos de disminuir, la corrupción se ha incrementado. Creo que en aquellos momentos hubo demasiadas ONG en

el país; muchas de estas organizaciones llegaron a Haití empujadas por la emoción, pero algunas sacaron partido de la situación para conseguir dinero, aunque pienso que estos casos son excepciones. La mayoría de los hombres y mujeres, y hasta niños, que han socorrido a nuestro pueblo lo han hecho por amor y afecto, de todo corazón, y su trabajo ha sido beneficioso para Haití. Sin esa ayuda no se que habría sido de nosotros».

Puedo asegurar, porque lo he visto sobre el terreno, que Cáritas, Manos Unidas, congregaciones religiosas y organizaciones humanitarias que antes del terremoto ya estaban actuando en el país, siguen a pie de obra financiando escuelas, comedores sociales, orfanatos, centros de salud...

Diez años después del seísmo el país no ha levantado cabeza, la corrupción y la violencia no han cesado y la pobreza extrema alcanza a la inmensa mayoría de la población. Haití sigue siendo el país más pobre de América y uno de los más pobres del mundo.

Julián del Olmo
Exdirector de Pueblo de Dios

La rebelión de los esclavos

La isla de La Española (Quisqueya para los taínos) fue descubierta, en 1492, por Cristóbal Colón. En 1697, España cedió a Francia la parte occidental de la isla (Haití) y se quedó con la parte oriental (República Dominicana). Haití tiene cerca de once millones de habitantes, el 95 % de ellos descendientes de antiguos esclavos africanos. En tiempos de la colonización francesa hubo medio millón de esclavos trabajando en las explotaciones de la caña de azúcar. Los blancos apenas llegaban a 20.000. Los esclavos haitianos se sublevaron contra los colonizadores franceses y después de doce años de guerra (1791-1803) lograron la independencia. Los católicos son el 65 % de la población. Los protestantes y los seguidores del vudú, creencia que los esclavos trajeron de África, tienen una presencia significativa y las sectas procedentes de EE. UU. ganan adeptos.

EFE / Emilio Naranjo



El rey Felipe VI; el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez y los nuevos ministros, en una foto de familia en el Palacio de la Zarzuela el pasado lunes

Luces y sombras en las intenciones del nuevo Gobierno

La Iglesia pide que se gobierne «al servicio de todos»

▼ El presidente de la Conferencia Episcopal ofreció a Pedro Sánchez la «colaboración leal y generosa» de los obispos y le recordó que «la vida religiosa auténtica contribuye al bien de la sociedad»

María Martínez López

D espués de días de incertidumbre y preocupación, la Iglesia en España ha recibido la formación del nuevo Gobierno desde la oración «por el éxito de la alta misión recibida para el servicio de todos», y pidiendo también a Dios que le conceda «sabiduría» para trabajar «para el bien común» y «por la justicia y la solidaridad, la li-

bertad y la paz». Son los deseos que expresaba el 8 de enero el cardenal Ricardo Blázquez, presidente de la Conferencia Episcopal Española. Al tiempo, ofrece al nuevo Ejecutivo de Pedro Sánchez «nuestra colaboración leal y generosa» ya que –recordaba– «la vida religiosa auténtica contribuye al bien general de la sociedad».

En la misma línea, el cardenal Carlos Osoro pidió en Twitter que «no nos dejemos arrastrar por la

polarización. Con las reglas de juego que todos nos hemos dado, alcancemos acuerdos y trabajemos por este proyecto común».

En cuanto a las intenciones concretas, Cristianos Socialistas y el Círculo de Espiritualidad Progresista de Podemos se felicitaban por el compromiso de dar respuesta a retos como el trabajo digno o la protección a los inmigrantes; mientras que otras entidades detectan más sombras. La presencia en el Gobierno de ministros de distintas tendencias (incluidas figuras destinadas a tranquilizar en el ámbito económico) y la fragilidad de los apoyos dejan abiertos muchos interrogantes sobre cómo se concretarán.

Unidad de España y convivencia. El acuerdo del PSOE y ERC a cambio de la abstención de esta plantea la creación, 15 días después de la formación del Gobierno, de una mesa de diálogo con dos premisas: la existencia en Cataluña de un «conflicto político» que se debe solucionar por «la vía política» («el diálogo, la negociación y el acuerdo, superando la judicialización»); y una relación marcada por la

«bilateralidad» entre el Gobierno de España y la Generalitat de Cataluña. Se prevé también una «consulta a la ciudadanía de Cataluña» sobre los acuerdos que se logren.

Pocos días después de las elecciones de noviembre que dieron lugar a la formación del nuevo Gobierno, el presidente de la CEE, Ricardo Blázquez, reconocía al inicio de la Plenaria la existencia de «inquietud» por algunas manifestaciones políticas que «rozan con frecuencia aspectos fundamentales de la Constitución». Esta expresa y también «garantiza» la concordia que durante la Transición se hizo posible entre todos. «No tiene fecha de caducidad ni está limitada a algunas generaciones», y aunque «está abierta a posibles reformas», ella misma «ha indicado el procedimiento» para las mismas. «El éxito de la Transición», del que la Constitución es fruto, «fue motivo de seriedad que no puede ser cuestionado rompiendo el acuerdo» con el que fue aprobada.

Icono hecho por Freepik para www.flaticon.com





Icono hecho por Freepik para www.flaticon.com

La legalización de la eutanasia como «nuevo derecho» que plantea el acuerdo de Gobierno con Unidas Podemos supone «dirigir la atención a un punto muy concreto, para muy pocos», y «sin un debate y valoración de los riesgos que supone» y de las «implicaciones para todos los pacientes», afirma el doctor Carlos Centeno, experto en Paliativos de la Clínica Universidad de Navarra y miembro de la Pontificia Academia para la Vida. «Si ya vemos sufrimiento al final de la vida por sentirse una carga, qué no será cuando exista esta posibilidad». La ley de derechos al final de la vida que también se promete, si es similar a la que se tramitaba en la legislatura pasada para mejorar los cuidados paliativos, «no es mala, pero no incluía cosas importantes» como la formación para todo el personal sanitario y la creación de una especialidad.

En relación con el aborto, la alusión del acuerdo a favorecer el acceso al mismo «de todas las mujeres» implica, según ambos partidos, que las menores podrán abortar sin permiso paterno con 16 años. El acuerdo habla además de preservar la «intimidad, integridad física y moral, así como su derecho a la libre circulación» de las mujeres que acuden a abortar, apuntando a la posibilidad de restringir la actividad de entidades provistas que les ofrecen ayuda cerca de los centros abortistas.

Relación con la Iglesia. Además de la aprobación de «una ley sobre libertad de conciencia que garantice la laicidad del Estado y su neutralidad frente a todas las confesiones religiosas», de la que no se da más información, el acuerdo entre PSOE y Unidas Podemos en lo que afecta a la relación con la Iglesia tiene como principal propuesta cambiar las leyes necesarias «para facilitar la recuperación de los bienes

inmatriculados indebidamente por la Iglesia». Se considera que están inscritos «indebidamente» aquellos bienes eclesiásticos que se registraron «a partir de simples declaraciones de sus propios miembros». Desde la CEE se recuerda que «entre 1998 y 2015 se permitió a la Iglesia la inmatriculación de sus templos, algo que hasta esa fecha no se permitía por la Ley Hipotecaria de 1946», dejándola en «clara desventaja jurídica en relación con otras confesiones». Estas inscripciones en el registro permiten «mostrar la titularidad», algo «necesario en el acceso a licencias de obra o ayudas para restauración de templos». «Nada de lo que se registró en este proceso estaba antes inmatriculado, por lo que salvo error involuntario, esas inmatriculaciones –que no otorgan la propiedad sino que la reconocen– tienen validez, han sido realizadas conforme a derecho y están sometidas a derecho».



En lo que concierne a las familias, el acuerdo de Gobierno entre PSOE y Unidas Podemos apuesta por la conciliación de la vida laboral y personal con la promesa de terminar de equiparar los permisos de paternidad y maternidad, que en 2021 alcanzarán las 16 semanas. También se fomentará la racionalización de horarios y el respeto al «derecho a la desconexión».

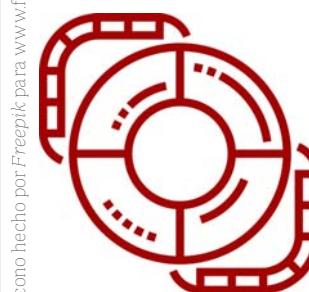


Su libertad recibe menos respeto. La asignatura de Religión, que piden el 65 % de los padres y que según los Acuerdos con la Santa Sede debe ofrecerse «en condiciones equiparables a las demás disciplinas fundamentales», no tendrá asignatura alternativa (se cursará a costa del tiempo libre) ni contará para la nota media. Diversas asociaciones educativas y de familias han subrayado que esto equivale a reducirla a una actividad extraescolar. Además, se pretende «impedir la segregación educativa por razón de sexo», la educación diferenciada, en los centros concertados. Pedro José Caballero, presidente de la Confederación Católica de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA) recuerda que este sistema está «avalado por los tribunales» como no discriminatorio, la última vez por el Constitucional en 2018. Más allá de lo concreto, a Caballero le preocupa que el acuerdo «blinda la educación pública como eje vertebrador de la enseñanza. Todo lo que no sea público sobra».

En lo relativo a las migraciones, «la música suena muy bien», sobre todo en las propuestas de modificar el sistema de acogida de solicitantes de protección internacional, de elaborar una ley de asilo y de dotar mejor el Fondo Estatal de Integración. Este último aspecto es una prioridad para la Iglesia –afirma el jesuita José Luis Pinilla, director de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española–, junto con la atención

a «los migrantes más vulnerables, como los sin papeles, los menores y los que se quedan fuera del sistema nacional de acogida». También valora positivamente la intención de promover el desarrollo de los países de origen y tránsito, aumentando las ayudas para este fin hasta el 0,5 % de la Renta Nacional Bruta, «con tal de que se destinan a un desarrollo integral y no exclusivamente a defensa y seguridad». Este acuerdo de buenos propósitos «tiene que aclararse con los hechos y los medios que se pongan», matiza Pinilla. Tiene la dificultad añadida de articular la acción del Gobierno entre dos partidos que «no siempre han tenido la misma respuesta ante el fenómeno migratorio», con los demás grupos que lo han apoyado, y con los distintos niveles de la Administración que tienen competencias en migraciones. «¿Contarán además con las instancias sociales, algunas de las cuales tienen mucha experiencia?».

Icono hecho por Good Ware para www.flaticon.com



Las políticas de género y la lucha «contra la discriminación de las personas LGTBI» son una cuestión recurrente en el acuerdo de Gobierno entre PSOE y Unidas Podemos. En este ámbito, se promete una ley para evitar la discriminación de todo este grupo social, y otra dedicada específicamente a las personas transexuales. Se citan medidas concretas como apoyar «la adopción a familias LGTBI», el «reconocimiento de la filiación de las parejas de mujeres lesbianas», «la prohibición a nivel nacional de las llamadas terapias de reversión» y trabajar, en el ámbito de la Unión Europea, para erradicar «cualquier forma de patologización de las personas LGTBI».



Icono hecho por iconixar para www.flaticon.com

En cambio, se plantea un no rotundo a los vientres de alquiler, que «socavan los derechos de las mujeres, especialmente de las más vulnerables, mercantilizando sus cuerpos y sus funciones reproductivas». Este rechazo no solo incluye la no legalización de la maternidad subrogada, sino la promesa de actuar «frente a las agencias que ofrecen esta práctica a sabiendas de que está prohibida en nuestro país». Una medida similar a las que pidió en 2017 el Comité de Bioética de España, que para «dotar de verdadera eficacia legal a la nulidad de estos contratos», contemplaba entre otras medidas «sancionar a las agencias».

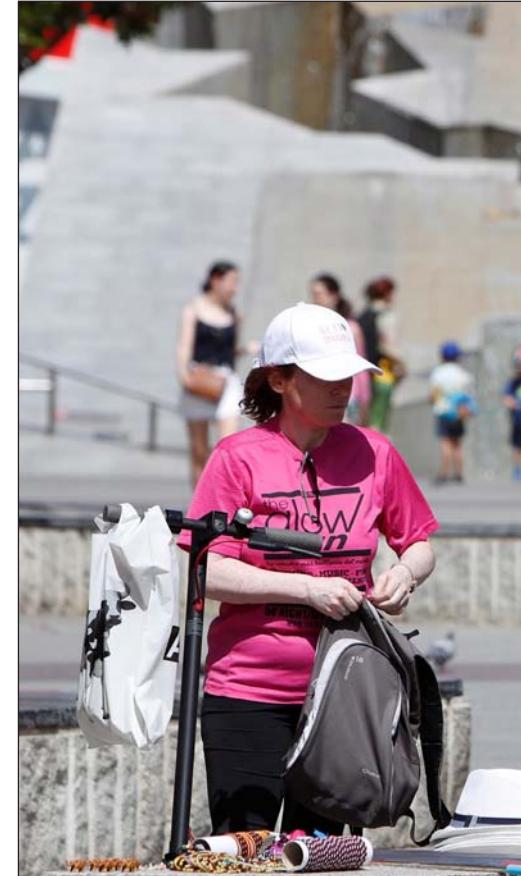
En cambio, se plantea un no rotundo a los vientres de alquiler, que «socavan los derechos de las mujeres, especialmente de las más vulnerables, mercantilizando sus cuerpos y sus funciones reproductivas». Este rechazo no solo incluye la no legalización de la maternidad subrogada, sino la promesa de actuar «frente a las agencias que ofrecen esta práctica a sabiendas de que está prohibida en nuestro país». Una medida similar a las que pidió en 2017 el Comité de Bioética de España, que para «dotar de verdadera eficacia legal a la nulidad de estos contratos», contemplaba entre otras medidas «sancionar a las agencias».

Fabián Simón



Ofrenda de flores de personas migrantes a la Virgen del Pilar con motivo de su festividad

EFE / Javier Belver



Según el INE, más de 150.000 personas de

La diócesis de Zaragoza ofrece casas a los refugiados

▼ Tras firmar un convenio con el Ayuntamiento de su ciudad, el Arzobispado de Zaragoza se compromete a poner sus viviendas al servicio de la acogida. Próximamente serán seis los pisos disponibles y, según la delegada de Migraciones, esta lista seguirá creciendo según se sumen propietarios particulares

Rodrigo Moreno Quicios

«El Papa Francisco nos llamó en 2015 a abrir los conventos y parroquias y es lo que hemos hecho», cuenta David Ceamanos, párroco de Madre de Dios de Begoña, en Zaragoza. Desde hace dos meses, este sacerdote comparte

su casa parroquial con una familia de salvadoreños que aún espera a que el Ministerio del Interior resuelva su petición de protección internacional. Ante la saturación de la Oficina de Asilo y Refugio, que puede tardar más de un año en tramitar estas solicitudes, es la apuesta que ha hecho

el arzobispado de Zaragoza por los refugiados.

«Estamos poniendo a disposición del Ayuntamiento pisos de parroquias y órdenes religiosas», explica Raquel Martínez, delegada de Migraciones de la diócesis. Ella es una de las personas que están intentando llevar a término

el convenio que las dos instituciones firmaron en octubre de 2019. En él, el Arzobispado se compromete a «ofrecer una acogida temporal mientras las personas solicitantes de asilo acceden al programa del ministerio». A cambio de abrir las puertas de sus casas durante seis meses y supervisar el itinerario de inserción de estas personas, el Arzobispado recibe un alquiler simbólico por parte del Ayuntamiento que cubre los gastos que puedan hacer los nuevos habitantes del piso.

De momento, este programa ya cuenta con cuatro viviendas: la casa

«Nos sentimos como si nos hubiesen adoptado unos parientes»

R. M. Q.

«Cuando sales de tu país, en el mismo momento que pisas el aeropuerto, empiezas a vivir una situación dramática», cuenta Fanny. «Hemos llegado a estar en situación de calle con nuestro hijo menor y nos encorramos a Dios porque nunca imaginamos vivir esta situación», confiesa esta refugiada venezolana. A la espera de que el Ministerio del Interior tramite su solicitud de asilo y protección

internacional, ella y su familia viven en un piso del Arzobispado de Zaragoza.

«La diferencia con un hostal es como la que hay entre el cielo y la tierra», cuenta Fanny. Antes de estar en este recurso, estuvo viviendo con su hijo y su marido en la habitación de un hostal que pagaba el Ayuntamiento de Zaragoza. Y aunque recibieron un trato muy bueno del dueño, quien incluso los invitó a cenar en Navidad junto a la plantilla, reconoce que compartir el

albergue con «mochileros que van a pasar dos o tres días en la ciudad» no permite «la intimidad que necesita una familia y un chaval que aún está estudiando 4º de la ESO».

Ahora vive junto a otra familia de Nicaragua en un apartamento lo suficientemente grande como para que cada uno tenga su espacio, algo que, a su juicio, humaniza bastante su experiencia. «Nos sentimos como si nos hubiesen adoptado unos parientes a los que no conocíamos», explica agradecido Reinaldo, el

marido de Fanny.

Esperando el permiso de trabajo

Para Fanny y Reinaldo, que salieron con 150 dólares de Venezuela, «mantenerse hasta hoy ha sido una proeza». Ahora, en cambio, confían en encontrar trabajo gracias a los cursos que los voluntarios de la Mesa de la Hospitalidad de Zaragoza le recomiendan. «Nos hicieron de enlace con las personas de Cáritas y ellos son los que nos pagan la



origen migrante viven en Aragón

parroquial de Madre de Dios de Begoña, dos pisos pertenecientes a las escolapias y las hermanas de la Caridad de Santa Ana, y un último propiedad de una fundación vinculada al colegio diocesano Santo Domingo de Silos. Además, la delegada de Migraciones confía en sumar a la lista otras dos casas que sus propietarios donaron a sus parroquias de referencia. Y mantiene conversaciones con otros particulares para que pongan sus bienes a disposición de la acogida.

«Esta es una iniciativa diocesana a la que se ha incorporado la Delegación de Migraciones y que está compuesta por personas de distintos movimientos y comunidades religiosas», explica Raquel Martínez, quien insiste en que este programa «es la respuesta de la Iglesia local».

Arropados por las parroquias

A parte de ofrecerles un techo, el Arzobispado de Zaragoza también asu-

me el compromiso de dar una acogida cálida a los refugiados, una labor que se realiza fundamentalmente en las parroquias. «Cada uno de nosotros tenemos un calendario para estar con las personas a las que acompañamos», explica Beatriz Huerta, una voluntaria de la Mesa de la Hospitalidad. «La idea es ser poco invasivos y que no sean visitas sorpresa para que puedan establecer sus propias rutinas y normalizar su vida», añade.

Una iniciativa que Fanny y Reinaldo, un matrimonio venezolano que lleva cuatro meses en España, valoran muy positivamente. «Nada más llegar estuvimos en una reunión de integración que se hizo para toda la comunidad», explica la primera. «Cuando nos pusieron cara, dejamos de ser inmigrantes para pasar a ser Fanny y Reinaldo», añade la refugiada.

«Intentamos arroparlos en las parroquias pero no es una cosa rápida, estas personas han sufrido mucho», explica Mari Carmen Lacasa, otra voluntaria de la Mesa de la Hospitalidad recientemente jubilada. A su juicio, «cuando visitamos sus casas vemos que son capaces de colaborar con otros en su misma situación y crear pequeñas redes».

Más allá de la calidez, este acompañamiento también aborda la dimensión espiritual de los usuarios. Es algo de lo que se benefician José Alberto y Esmeraldi, otro matrimonio de origen salvadoreño que acude cada semana al curso de Biblia que organiza Madre de Dios de Begoña, la iglesia en cuya casa parroquial viven. «Cada semana conocemos gente nueva que nos pregunta si necesitamos algo. Esta parroquia es preciosa y aquí tenemos más privacidad que en un albergue», opina José Alberto.

Fruto de este contacto constante, según Beatriz Huerta, se generan «momentos de encuentro y cercanía». No obstante, los voluntarios de la Mesa de la Hospitalidad ponen especial cuidado en desarrollar esta relación de manera sana «para que no surjan dependencias personales». «Las rupturas pueden ser dolorosas y en el siguiente estadio de su proceso migratorio hay una alta probabilidad de que cambien de ciudad», reconoce Huerta con realismo.

matrícula», cuenta Fanny.

Gracias a esta beca, ella y su marido están estudiando un curso de la Universidad de Zaragoza destinado a mayores de 45 años para certificarse como bachilleres. «Tenemos la determinación de empezar una nueva etapa en nuestra vida y aportar al país que nos da ha dado una oportunidad», sentencian. A la espera de recibir su permiso de trabajo, es la mejor idea que tienen para aumentar su empleabilidad, pues como cuenta la venezolana, «aunque tengas título universitario, homologarlo aquí te puede llevar entre tres y cinco

años».

También están estudiando un curso recomendado por la Mesa por la Hospitalidad José Alberto y Esmeraldi, un matrimonio salvadoreño que vive en la casa parroquial de Madre de Dios de Begoña. «Hemos podido sacarnos un curso de ciudadanía en la Casa de las Culturas de Zaragoza, la mayoría de personas buscamos allí», cuenta Esmeraldi. Además, su marido está terminando otro seminario de informática organizado por las Hijas de la Caridad.

Ayuntamiento de Zaragoza



Ángel Lorén, consejero de Acción Social del Ayuntamiento de Zaragoza

«La colaboración con la Iglesia va en nuestro código genético y cultura»

▼ Ángel Lorén, consejero del Ayuntamiento de Zaragoza considera que «no sería posible una política de acción social» sin la Iglesia y que «conseguir ese nivel de experiencia en una estructura funcional sería costosísimo»

R. M. Q.

«No tiene que haber prejuicios a la hora de evaluar los trabajos y nosotros tenemos una tradición católica de la que no nos avergonzamos en absoluto», opina Ángel Lorén, consejero de Acción Social y Familia del Ayuntamiento de Zaragoza. Desde octubre de 2019, cuando el consistorio y el Arzobispado firmaron un convenio que compromete a este último a abrir sus casas, la Iglesia zaragozana desempeña un papel fundamental en la acogida de refugiados.

Aparte de poner sus viviendas a disposición de los refugiados, el Arzobispado ha asumido en este documento la responsabilidad de favorecer su integración en la ciudad. «Es tan importante como la propia acogida», valora Lorén. «No podemos aparcarlos y dejarles viendo la televisión, tenemos que aprovechar este tiempo para formarlos, enseñárselos el idioma, apoyarles en la búsqueda de empleo, completar su currículum y darles a conocer sus derechos en este nuevo país al que llegan», añade.

Según cuenta Lorén, uno de los principales objetivos de su consejería es impulsar la colaboración entre colectivos. «Nos damos cuenta de que muchas asociaciones no se conocen entre sí», lamenta. Por ese motivo, celebra «que se haya vinculado el Arzobispado» al compromiso por resolver «un problema estructural de las sociedades europeas». «La

colaboración con la Iglesia va en nuestro código genético y nuestra cultura», presume.

Por tanto, reconoce que «no sería posible una política de acción social sin esta institución». Y señala que las confesiones religiosas y las entidades benéficas cuentan con «unos receptores que pueden comenzar ese itinerario de conversación».

Prueba de ello es la labor conjunta que el Arzobispado realiza con la Casa de las Culturas de Zaragoza, una institución dependiente del Ayuntamiento que «sirve como referencia a todos aquellos que están fuera para encontrar ayudas, tener encuentros y buscar empleo». De hecho, los refugiados que acaban en las propiedades de la Iglesia vienen derivados desde esta institución, quien suele enviarles familias en situaciones extremadamente vulnerables.

«Supervisar ese trabajo resulta mucho más efectivo que si lo realizara el propio Ayuntamiento y conseguir ese nivel de experiencia en una estructura funcional sería costosísimo», revela.

Además, Lorén considera que «la eficacia no tiene que ver solo con el coste económico». «Lo más importante del convenio es la infraestructura que aporta y la voluntad de las partes». Por último, adelanta que «durante esta legislatura pretendemos que la relación con la Iglesia sea estrecha». «La suma de nosotros dos tiene que dar más que cada uno por separado», concluye.

Al servicio de las víctimas de abusos... y de toda la sociedad



El dolor «rompe» y, cuando «las cosas no están bien», uno tiende a encerrarse. Pero se puede volver a «unir cada fragmento» del corazón y, entonces, sentirá fuerza para «salir al exterior para seguir latiendo, para respirar, para vivir». Así lo ha querido reflejar Audacia Comunicación con el logotipo que ha diseñado para el Proyecto Repara.

▼ El Arzobispado de Madrid pone en marcha el Proyecto Repara para la prevención de abusos de todo tipo y la atención a víctimas con independencia de quien sea el agresor

R. Pinedo / Infomadrid

Tras meses de trabajo, echa a andar el Proyecto Repara, impulsado por el Arzobispado de Madrid para prevenir abusos sexuales y de toda índole, así como para atender a las víctimas de estos «con independencia de quién haya sido el agresor y de si pertenece o no a la Iglesia católica».

«Se quiere dar un servicio a la sociedad madrileña y a todas las víctimas desde el repudio a una práctica execrable generadora de un sufrimiento infinito -explican desde la diócesis-. La Iglesia pretende así hacer patente su firme compromiso en favor de una cultura basada en los valores, el cuidado y el buen trato».

El proyecto, cuyo acrónimo hace

referencia a reconocimiento, prevención, atención y reparación a víctimas de abusos, está coordinado por el académico, filósofo y profesor de la Universidad Pontificia Comillas Miguel García-Baró. El equipo multidisciplinar incluye psicólogos y juristas, entre otros, y ha asumido el protocolo de actuación ante un posible caso de abusos a menores en un centro educativo católico o institución católica de Escuelas Católicas y los protocolos marco, tanto el civil como el canónico, de la Conferencia Episcopal Española. Pero también está elaborando un «protocolo propio que dé respuesta a las necesidades que se vayan detectando y que contempla las últimas modificaciones regulatorias, marcadas tanto por la

Iglesia como por la legislación española».

Según subrayan desde la iniciativa -en la que el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, ha puesto mucho interés-, en sus actuaciones «primará siempre el interés superior de la víctima» y «se procurará la máxima celeridad en las diligencias», respetando la «presunción de inocencia» del acusado y en «colaboración con las autoridades civiles». «El referente es el modelo de justicia restaurativa», aseveran. La atención, que es completamente gratuita, arranca con la escucha de la persona y, en función de cada caso, puede incluir acompañamiento terapéutico, espiritual y jurídico. Ha comenzado ya en un espacio propio (Santa Hortensia, 5, 1^a planta), los lunes de 11:00 a 13:30

horas y los miércoles de 16:30 a 19:00 horas, y también se puede solicitar a través del correo atencionrepara@archimadrid.es y del teléfono 618304666.

Al mismo tiempo, Proyecto Repara asume «la formación de los agentes de pastoral, de educación y de cualquier persona interesada en protocolos y sensibilidad sobre esta cuestión, para garantizar entornos seguros a todas las personas, especialmente a menores y a quienes se encuentren en situación de vulnerabilidad». Así, va a elaborar nuevos recursos y a realizar labores de concienciación en colaboración con instituciones académicas que ya trabajan en la materia como la Universidad Pontificia Comillas y el Instituto Teológico de Vida Religiosa, con el que, por ejemplo, el pasado septiembre la diócesis ya realizó un curso a los seminaristas.

Para más información, puede visitarse la página web repara.archimadrid.es.

Miguel García-Baró, coordinador del Proyecto Repara

«Lo primero es la escucha a la persona»

Rodrigo Pinedo



Rodrigo Pinedo

¿Cómo se mete un filósofo en este berenjenal?

Fue una petición directa del cardenal Osoro. He pasado parte de mi vida reclamando un papel más activo de los laicos en la Iglesia y, cuando me enteré de qué se quería hacer, no dudé ni un momento en que debía aceptar.

Es cierto que algunos se preguntarán por qué no se ha puesto al frente a un psicólogo, por ejemplo, pero dentro del equipo los hay. Me acompaña gente de mucho prestigio: juristas y psicólogos con mucha experiencia, profesores universitarios de largo recorrido... Dada mi trayectoria académica, personalmente estaré más volcado en labores de coordinación y en toda la parte de prevención y formación, donde sí puedo tener algunas iniciativas quizás nuevas.

¿Qué sentido tiene este proyecto?

Es importante porque muestra que la Iglesia afronta las cuestiones decisivas con mucho valor y mucha transparencia. Se ha planteado Repara en el sentido que el Papa da también a la palabra abuso. Es verdad que los abusos sexuales están en primer término, pero los abusos de

conciencia y los abusos de autoridad son también problemas que abordará Repara.

Lo primero que queremos es reconocer todo lo que existe de malo. Una vez que hayamos reconocido la situación, lo segundo es precisamente atender. Y luego también se van a dedicar grandes esfuerzos a la prevención y a mejorar la formación. Lo entusiasmante del proyecto es lo que tiene de futuro: hay un cambio radical en el modo en que la Iglesia ha afrontado estos temas.

¿Está diciendo que se hacían las cosas mal hasta ahora?

Me consta que desde hace unos pocos años ha habido una buena praxis en Madrid, pero no una atención tan global y sistematizada como la que ponemos en marcha ahora. Y mucho menos abierta a todo tipo de víctimas.

¿Qué proceso se va a seguir ahora?

Lo primero es la escucha a la persona, que puede ser víctima de abusos de cualquier tipo en cualquier ámbito, para calibrar qué tipo de ayuda necesita, si es psicológica o si se trata solo de acompañar el proceso jurídico que quiera entablar o si lo que requiere es acompañamiento espiritual.

¿Cómo se va a cooperar con la Justicia?

Repara se compromete al más escrupuloso cumplimiento de la legislación vigente, por lo que en los casos en que haya denuncia por abusos contra menores, se procederá en los términos exigidos por la Ley de Protección Jurídica del Menor y se comunicará a la Fiscalía. En el caso de que los afectados sean adultos, siempre se les ofrecerá la posibilidad de denuncia civil y, en todo caso que afecte a clérigos, se dará traslado a la Comisión de Procesos Canónicos.

¿Se van a atender también sucesos antiguos?

Sí, Repara atenderá también a víctimas de delitos civiles o canónicos prescritos o que no se denunciaron por las razones que fuere, con independencia del tiempo en que fueron cometidos. En este sentido, no hay ningún problema en atender abusos perpetrados hace 30 o 40 años. Naturalmente, si se presenta una denuncia por hechos antiguos, la persona será atendida en lo que precise para su sanación y se iniciará investigación sobre los hechos denunciados.

¿Y casos de otras diócesis?

En el plano jurídico canónico, se derivaría a la diócesis correspondiente, que tiene jurisdicción y competencia. Pero sí estaríamos abiertos por ejemplo a atender a una persona que viva en Madrid aunque el caso se tramitase en otro lado. Siempre nos regiremos por el principio de interés superior de la víctima.

¿Temen un aluvión de casos?

No, pero ciertamente tenemos poca información documentada. Lo que nos importa es la verdad, que es la que nos hace libres como dice Jesús.

Me decía que usted, por su experiencia, estará más volcado en labores de formación. ¿Qué van a hacer?

Es cierto que ha podido haber fallos en la formación de clérigos o personas vinculadas a instituciones religiosas, en el ámbito afectivo pero también en la forma de concebir el ministerio, y se necesita una intervención más intensa.

Además de trabajar en el Seminario, vamos a formar a personas de la diócesis, en colegios diocesanos, parroquias, etc., y dar una especie de sello Repara para garantizar espacios seguros. En este sentido, va a ser también una forma de reconocer el excelente trabajo que realizan ya tantos y tantos sacerdotes y agentes de pastoral.

Vives visita a las familias cristianas de Gaza

© Mazur / cbcew.org.uk



José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

La Coordinadora de las Conferencias Episcopales para la Iglesia en Tierra Santa concluye este jueves su encuentro anual, que desde el 11 de enero ha tenido lugar en Jerusalén y Gaza. Como representantes de la Conferencia Episcopal Española han acudido el obispo de Urgel, monseñor Joan Enric Vives, y el director de la Oficina de Información, José Gabriel Vera, quienes han podido constatar cómo las familias cristianas de Gaza «se han acostumbrado a vivir en la precariedad», según asegura el prelado a este semanario.

Los obispos participantes el encuentro organizado por la coordinadora han podido visitar diferentes parroquias, familias, centros asistenciales, congregaciones católicas para interesarse por su labor y mostrar su apoyo a los cristianos de la zona. En este intercambio de experiencias, «las familias nos han transmitido que tienen miedo a que no se solucione el permanente conflicto en el que vive la Franja, se cronifique y termine cayendo en el olvido».

En este sentido, la visita de los prelados «les ha dado esperanza» y «he visto por lo general un ambiente positivo», explica monseñor Vives. «Nos hemos encontrado una comunidad fervorosa de la que puede que próximamente salga alguna vocación sacerdotal», añade. Mientras tanto, los cristianos de Gaza solo esperan que la creciente tensión entre EE. UU. e Irán en la región «no los convierta a ellos en objetivo».

Unidad para un mundo fracturado

▼ La archidiócesis de Madrid desarrollará un extenso programa de actos con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en un momento delicado para el ecumenismo



Clausura de la SOUC de 2016 en la catedral de la Almudena

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Si a la Tercera Guerra Mundial *a cachitos*, ampliamente denunciada por

Francisco, se le suman el *brexit*, el cierre de Europa a los inmigrantes y tantos otros conflictos de la actualidad, se aprecia «hasta qué punto el

mundo está hoy fracturado y cuán importante es por ello la unidad», asegura María José Delgado, superiora general de las Misioneras de la Uni-

dad. Frente a este diagnóstico, y en un momento en el que «el ecumenismo no pasa por su mejor momento», según Delgado, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (SOUC) –convocada del 18 al 25 de enero por el Vaticano y el Consejo Mundial de Iglesias– «se presenta como un signo elocuente para que el mundo pueda dejar atrás la división y pueda retornar a la senda de la fraternidad», añade Javier López Peñalba, director académico del Centro Ecuménico Julián García Hernando, institución creada por las Misioneras de la Unidad pero que en 2016 pasó a integrarse en la estructura diocesana de Madrid.

Lejos de la unidad

Para los Obispos de la Comisión de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española esta semana «nos devuelve a una realidad que olvidamos con demasiada frecuencia: que los cristianos estamos lejos de la unidad que Cristo quiso para su Iglesia», recuerdan en su mensaje con motivo de la SOUC.

Asimismo, los prelados reflexionan sobre el tema propuesto para la edición de este año –que se detiene en el naufragio de Pablo en el Mediterráneo y la acogida que le brindaron los malteses– y aseguran que «este relato contrastado con la realidad de cada día es una fuerte llamada a la unidad de acción de todos los cristianos, para

«El ecumenismo en Europa está pasando por un momento crítico»

▼ El secretario general de la COMECE, y todavía delegado de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso de Madrid, Manuel Barrios pide «vivir este momento de crisis del ecumenismo como un *kairós*, como un tiempo de purificación y de renovación» para «volver a poner el encuentro con Cristo en el centro»

J.C. de A. @jcalderero

¿Cuáles son las dificultades y los retos del ecumenismo en España y en Europa?

El ecumenismo en España, como en el resto de Europa, está pasando por un momento muy difícil y crítico. Esto se debe sobre todo a cuestiones externas a las mismas Iglesias, que, sin embargo, han provocado tensiones y conflictos entre las Iglesias y dentro de las mismas Iglesias. Entre estas cuestiones yo destacaría tres. En primer lugar, los acontecimientos en Ucrania han causado una enorme tensión entre el Patriarcado de Moscú y el Patriarcado ecuménico de Constantinopla, creando una gran fractura dentro de la ortodoxia. Otra

cuestión importante, que también crea fortísimas divisiones, es todo lo que se refiere a la teoría de género y a las reivindicaciones de la comunidad LGTB. Las Iglesias tienen posiciones muy distintas y a veces opuestas e irreconciliables en temas como las relaciones homosexuales, las uniones entre personas del mismo sexo, etc. Una tercera cuestión que también causa tensiones es la presencia de muchas Iglesias libres, ligadas más o menos al pentecostalismo que, aunque se consideran herederas de la Reforma protestante, son muy críticas con las Iglesias tradicionales y con la teoría de género, son muy proselitistas y no son ecuménicas. Estas Iglesias libres son las que más crecen en la actualidad en varias partes del mundo y, por

tanto, hay también que intentar dialogar con ellas ya que representan a un buen número de cristianos, a veces ejemplares en tantas cosas.

¿Qué consecuencias ha generado esta situación?

Todo esto ha llevado a que estemos viviendo un momento difícil para el ecumenismo, que se manifiesta de distintos modos. En las reuniones ecuménicas, por ejemplo, los temas clásicos que antaño centraban los debates como la estructura de la Iglesia y el ministerio eclesial, o los sacramentos, o el ejercicio del ministerio del Sucesor de Pedro, han pasado a un segundo plano. Por otro lado, tampoco se quieren abordar estas nuevas cuestiones ya que las posturas son

irreconciliables. Al final, en muchas reuniones se termina por abordar temas inocuos o temas sociales en los que se puede lograr un mayor consenso como la ecología, el populismo, las migraciones, etc. Sin embargo, de estas reuniones se sale con las mismas divisiones ecuménicas con las que se entra.

Por otro lado, estas divisiones y tensiones entre las Iglesias también se manifiestan en la organización de los actos ecuménicos, como los de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, en los que, con frecuencia, si participan representantes de algunas Iglesias los de otras no asisten y viceversa.

¿Qué se puede hacer ante esto?

Creo que debemos vivir este momento de crisis del ecumenismo como un *kairós*, como un tiempo de purificación y de renovación. Después del periodo de entusiasmo que siguió al Concilio Vaticano II y del estancamiento de los últimos decenios, ahora pienso que el reto es el de una renovación del ecumenismo desde lo pequeño, desde la base y la periferia, desde la autenticidad, desde la conversión personal y comunitaria, desde el volver a poner el encuentro con Cristo en el centro. Es el momento en el que se

que tratemos con solícita humanidad a cuantos nos piden ayuda».

Desterrar prejuicios

Este es el mismo espíritu con el que afrontan las relaciones ecuménicas en la diócesis de Málaga, donde existen 26 confesiones cristianas diferentes con las que «trabajamos todo el año en cuestiones que nos afectan a todos» y principalmente «en proyectos de colaboración para la atención y acogida de inmigrantes», explica Rafael Vázquez, delegado de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso de Málaga y actual director del Secretariado de la Comisión de Relaciones Interconfesionales de la CEE.

Además, para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos la diócesis malacitana ha organizado «un programa con celebraciones todos los días. Llevamos trabajando este tema desde los años 80. Lo vivimos como un momento de encuentro con los fieles y ayuda para que la gente se conozca, se liberen prejuicios y todos nos demos cuenta de que hay muchas cosas que podemos hacer en común», asegura Vázquez.

Consensuado y extenso

En la capital, la SOUC cuenta con «un programa consensuado y extenso de actos», gracias al «esfuerzo de algunas personas» y, en especial, de «las Misioneras de la Unidad», explica el todavía delegado de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso de Madrid, y antecesor de Vázquez en la CEE, Manuel Barrios. Son ellas las que en esta ocasión han estado más pendientes de la organización de los actos ante la

La primera vez de los Reyes Magos en Rivne (Ucrania)

Lejos de disquisiciones teológicas, Javier Hernández Armendáriz, Ana del Brío López y sus cuatro hijos, viven el ecumenismo en su cotidianidad al haber dejado su Navarra natal en septiembre y trasladarse a vivir a Rivne (Ucrania), donde hay una abrumadora mayoría de ortodoxos. «La verdad es que nos miran con curiosidad y con simpatía. Se preguntan qué hacemos aquí y por qué hemos dejado nuestro país bonito, y nuestro trabajo, por estar aquí entre ellos. Les decimos que somos misioneros católicos y les parece a todos muy bien. Además, les explicamos que a nosotros la Iglesia nos ha dado una cosa grandísima, que es la fe, y estamos llamados a compartirla», explica Hernández desde el otro lado de la línea telefónica. La última oportunidad concreta para avanzar en este diálogo ecuménico ha sido con la celebración de la festividad de los Reyes Magos, que por primera vez visitaron Rivne. «Allí no tienen costumbre de celebrarla, pero para nosotros era importante mantener esta tradición con nuestros hijos». Por ello, «invitamos a sus Majestades, lo que además nos sirvió para hacer toda una catequesis sobre el belén», concluye el misionero navarro.

cada vez más abultada carga de trabajo de Barrios, que el 1 de septiembre asumió el cargo de secretario general de la COMECE.

Al igual que en Málaga, el programa en Madrid se extiende a lo largo de toda la semana y contará una celebración ecuménica de jóvenes, un encuentro de coros y la predicación de un nutrido grupo de representantes de las diferentes confesiones cristianas presentes en la capital. Destaca la clausura, que se celebrará en la catedral de la Almudena, estará presidida por el cardenal Osoro y predicará Constantin Serban, asesor de diálogo intercristiano del Obispado ortodoxo rumano de España y Portugal.

Multiculturalidad reinante

La sucesión de actos es más significativa todavía teniendo en cuenta que se va a celebrar en el contexto de «una situación ecuménica que se ha vuelto muy complicada» en la capital, alerta Barrios.

En una sociedad cada vez más multicultural como la madrileña, la Iglesia católica ha tenido que «aprender a relacionarse cada vez con más frecuencia con cristianos de otras confesiones», añade el director académico del Centro Ecuménico Julián García Hernando. Y en esta experiencia desconocida «no son pocos, sobre todo en las bases eclesiales, los que se han dejado llevar por las dos grandes

tentaciones que afectan al ecumenismo: el sincretismo y su contrario, la de creerse en exclusiva en posesión de la verdad y sentirse amenazados por el resto. Frente a esto, Peñalba define el ecumenismo como «toda la acción de la Iglesia que promueve la unidad plena y visible en la confesión común de la fe, la celebración común de los sacramentos y la vida común en una fraternidad jerárquica».

Ecumenismo de mesa

Desde el centro se trabaja en este sentido principalmente a nivel académico y divulgativo, pero su director académico también practica otro tipo de ecumenismo, el de las relaciones personales. Así, Jaime López Peñalba recuerda con cariño «cómo el ministerio de intercesión de la comunidad de un pastor luterano amigo se echó a la espalda una oración constante por unos amigos personales cuya hija había nacido muy malita».

En el caso de las Misioneras de la Unidad, a este tipo de ecumenismo lo llaman «de mesa» y lo aprendieron de su fundador, Julián García Hernando. «Hemos estado en entierros, en bodas, cuando se han bautizado o confirmado los propios pastores o sus familias. Por ejemplo, con la familia Goflin comíamos todos los domingos. Recuerdo que, en vez de agua, ellos bebían leche. Hemos visto a sus hijos crecer», rememora María José Delgado, que con 78 años lleva más de 55 dentro del instituto y que concluye la conversación con *Alfa y Omega* alabando las «maravillas que está haciendo el Papa en el ecumenismo».

COMECE



Manuel Barrios, durante una reunión de trabajo de COMECE, en Bruselas

debe participar en reuniones y actos ecuménicos no para buscar favores o el reconocimiento de las Iglesias mayoritarias, ni para promover una propia agenda ideológica por legítima que sea, ni para mostrar la propia superioridad u ortodoxia, sino teniendo el deseo sincero de encontrar a Cristo y de convertirse a Él, y de escuchar y aprender de los demás, de oír las razones de los otros e intentar entenderlas aunque no se compartan, de enriquecernos con los dones espirituales de las demás tradiciones... Este también es el ecumenismo que nos propone Francisco con sus palabras y sobre todo con sus actos, un ecumenismo del encuentro auténtico con el otro.

El tema propuesto para la SOUC habla del naufragio de san Pablo en el Mediterráneo y la acogida de los malteses. En la actualidad, Europa sigue afrontando esta tragedia. ¿Cómo ve la respuesta que ha dado Europa a tantos inmigrantes que han intentado llegar a sus costas?

El tema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año, a partir del texto bíblico del naufragio de san Pablo y sus compañeros a orillas de la isla de Malta, nos habla de viajes peligrosos, de acogida y de hospitalidad, de providencia amorosa

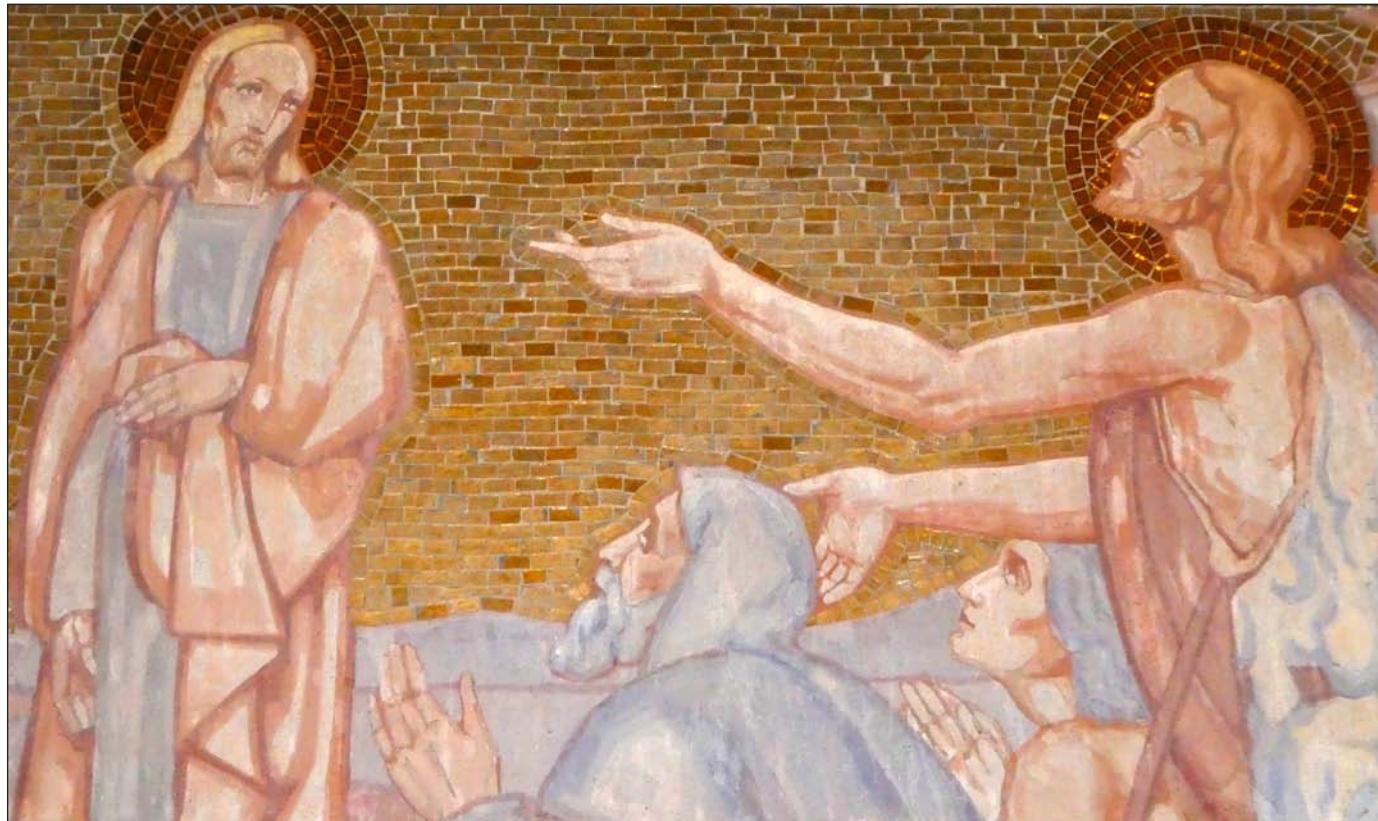
de Dios, de las palabras reconfortantes de un apóstol, de humanidad. Pero también nos habla de encontrarse a la merced de fuerzas que pueden parecer anónimas e indiferentes y tal vez hostiles. Tantos hermanos nuestros que cruzan los mares buscando una vida más justa y digna para ellos y su familia sufren esta situación, tenien-

do que enfrentarse a olas, tempestades, muros y vallas, y también a la indiferencia, al egoísmo, a la maldad y al miedo de tantos.

Europa, evidentemente, está llamada a hacer mucho más desde la misión que tiene de salvaguardar y promover la dignidad de cada hombre y mujer. Debe esforzarse más en la acogida

generosa, en la integración real, en la lucha contra el tráfico de personas, en las ayudas y la cooperación con los países de origen y de tránsito, revisando también los tratados para que promuevan la responsabilidad y la solidaridad de todos los Estados miembros, como es el caso con el Reglamento de Dublín.

Maria Pazos Carretero



Este es el Cordero de Dios. Mosaico en la iglesia del Sagrado Corazón de Cholet (Francia)

II Domingo del tiempo ordinario

«Lo he visto y he dado testimonio»

Durante el tiempo de Navidad, ya concluido, las lecturas de la celebración eucarística se han tomado principalmente del cuarto evangelista. Nadie como san Juan resume con tanta claridad lo que hemos conmemorado durante las pascuas ya pasadas. La conclusión del Evangelio de este domingo vuelve a recordar la razón por la cual el discípulo amado se siente con autoridad para plasmar por escrito lo que afirma. «Yo lo he visto» es fundamental para comprender la revelación de Dios como un acontecimiento no solo real e histórico, sino también como algo de lo cual se puede dar testimonio, puesto que ha sido realizado a los ojos de todos. El carácter público de la manifestación de Dios ha influido en gran medida en el modo con el cual la Iglesia desde el primer momento desarrolló su misión. Con las naturales precauciones de los momentos de persecución, siempre se ha huido de un anuncio de Jesucristo llevado a cabo de modo

secreto, oculto o únicamente destinado a una élite o a un conjunto de privilegiados. El carácter universal de la revelación es, por lo tanto, indudable, como escucharemos este domingo.

El que quita el pecado del mundo

El pasaje evangélico se encuadra entre el prólogo de san Juan, escuchado varias veces durante la Navidad, y el primero de los signos-milagros

de Jesús narrados por este evangelista. Nos encontramos frente a un texto con la función de ser un puente entre el anuncio de la realidad de que el Verbo se ha hecho carne (texto que volvemos a escuchar en el versículo del Aleluya) y el comienzo de la misión pública del Señor.

Suele ser habitual representar a Juan Bautista precisamente como aquí aparece: señalando a Jesús como «el Cordero de Dios que quita

el pecado del mundo». Para comprender el significado de Jesucristo como cordero tenemos que acudir al elemento sacrificial por excelencia para los judíos. La primera escena bíblica relevante del cordero la encontramos en los orígenes, cuando Abrahán, dispuesto a sacrificar a su hijo, inmola en su lugar un carnero, antílope del único sacrificio realmente válido en Jesucristo. Pero será el cordero pascual, asociado a la liberación

del pueblo israelita de Egipto, el que con mayor fuerza se vincule con Jesucristo, definitivo salvador del pecado y de la muerte. Con todo, no sería completa la comprensión de Cristo como cordero sin aludir al concepto de siervo, presente en la primera lectura de este domingo. Aunque el profeta Isaías designa como siervo a Israel, esta idea será aplicada a Jesucristo. Este es el sentido de las expresiones «por medio de ti me glorificaré» o «te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra». Estamos ante un conjunto de locuciones que retoman las fiestas que hemos estado celebrando hace pocos días: la manifestación de la gloria de Dios, tanto al pueblo elegido como a todas las naciones, a todos «los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo», como recuerda san Pablo, defensor acérrimo de la propagación de la fe a todos los pueblos.

Bautizar con Espíritu Santo

El Evangelio indica un signo de reconocimiento de Jesucristo: el Espíritu que baja del cielo como una paloma y se posa sobre Él. El carácter sacrificial de la imagen del Señor como cordero y como siervo no se acaba únicamente con su inmolación en la cruz. El Cordero es destinado por el Espíritu a quitar el pecado del mundo. Precisamente, gracias a la eficacia del definitivo sacrificio pascual de Cristo en la cruz, los cristianos, de ahora en adelante, recibiremos un Bautismo que no solo tiene un valor de purificación y de penitencia, como el que realizaba el Bautista. Jesús será quien bautizará ahora con Espíritu Santo. Para nosotros eso implicará algo que sobrepasa un simple lavado de nuestras culpas; significará que somos hechos hijos adoptivos del Padre gracias a que se nos asocia a su Hijo único Jesucristo.

En este domingo, en el que escuchamos la Palabra de Dios por boca de algunos de los testigos más señalados de Cristo –Juan Bautista, Juan Evangelista, Isaías o Pablo–, se nos anima, en definitiva, a proseguir la cadena de testimonios que aseguran que Jesucristo es quien nos libera del pecado y nos incorpora a su propia vida de íntima unión con el Padre.

Evangelio

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo". Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo". Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

Juan 1, 29-34

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

El corazón del Evangelio

CNS



▼ Hoy hay hambre de verdad, de vida, de amor, de fraternidad, de sanación de heridas que rompen y dividen a los hombres, de cuidar la casa común que es una cuestión de todos los hombres. Tenemos que transformar las relaciones que tenemos con los demás, con toda la creación y con el Creador, que es el origen de toda vida

A cabamos de vivir la Navidad, un tiempo de gracia en el que el amor de Dios se ha manifestado de una manera singular en nuestras vidas y hemos sentido la necesidad de fraternidad. El Señor se acercó a nosotros para regalarnos su luz, pero somos conscientes de que hay muchos que no lo conocen aún y escuchamos que Él nos sigue diciendo: «¡Despertad!». ¿No os dais cuenta de que a vuestro lado hay gente alejada de Dios, que vive sin el amor y la luz de Jesucristo? ¿Estáis dispuestos a hacer posible que se escuche de forma directa, coherente, sin tapujos, sin miedos, que hay un Dios que ama a los hombres, que los salva, que vive en medio de ellos? Nunca nos quedemos encerrados, hay que salir a todos los caminos y anunciar con fuerza que ¡Dios vive!

Como nos recuerda el Papa Francisco, debemos «ser audaces y creativos» para acercar a otros «el corazón del Evangelio», es decir, «la belleza del amor salvífico de Dios, manifestado en Jesucristo, muerto y resucitado».

Añade el Santo Padre que «lo importante es no caminar solos» y que hay que hacer el anuncio en clave misionera. No se trata de organizar una misión, sino de estar en estado permanente de misión. El desafío es grande, pero es apasionante. Pasa por pensar en formas de llegar a los demás, eliminar miedos a equivocarnos y a ser cuestionados, salir de la dormición y actuar.

Nuestra gran tarea, en estos momentos de la historia de la humanidad, ha de ser que todos los hombres vean la belleza del amor de Dios, que sean capaces de reconocer ese amor tan grande y maravilloso en Jesucristo. Esto hay que hacerlo con obras y palabras, con una sensibilidad que atraiga: aquella que nos enseña y que tuvo Jesús con los discípulos de Emaús. Aunque no lo habían reconocido, sintieron el gozo de la presencia de alguien diferente, que provocaba en ellos algo especial y singular como nunca lo habían vivido. «Ardía su corazón». Como dice el Papa Francisco en *Evangelii gaudium*, «la alegría del

Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús». «Quienes se dejan salvar por Él, son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento», asevera.

¿Cómo hacer que el anuncio se produzca en la familia, iglesia doméstica, y que llegue a los hijos? ¿Cómo hacer que el anuncio llegue a mis vecinos, a los del barrio en el que vivo? ¿Cómo hacer que el anuncio llegue a los compañeros de trabajo? ¿Cómo hacer que este anuncio impregne la sociedad en la que vivo? «Tu corazón –nos dice el Papa– sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y te da esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros» (EG 121). No podemos permitirnos que los hombres no reciban el anuncio principal por debilitarlo hablando de otros aspectos. Anunciamos el amor de Dios, la belleza de Jesucristo que se ha entregado por nosotros y la presencia de Jesús vivo entre nosotros cada día.

¿Cuál ha de ser la reforma de la que nos habla el Papa Francisco? Sencillamente colocar en un segundo plano lo que no sirva para hacer llegar a todos el primer anuncio. De ahí nuestra cercanía misericordiosa, el anuncio de persona a persona o la necesidad de expresar el amor de Dios, escuchar, abrazar y bendecir, de tal manera que Jesús se vuelva cercano a través de la Iglesia.

Tomemos conciencia de que estamos viviendo un cambio de época. Hoy hay hambre de verdad, de vida, de amor, de fraternidad, de sanación de heridas que rompen y dividen a los hombres, de cuidar la casa común que es una cuestión de todos los hombres, pues es la casa que el Creador nos regaló a todos. Tenemos que transformar las relaciones que tenemos con los demás, con toda la creación y con el Creador, que es el origen de toda vida. Necesitamos forjar una red de relaciones humanas abiertas, en las que se favorezca la creatividad y podamos mostrar lo que tan bellamente nos dice el Evangelio de Juan: «Tanto amó Dios al mundo que envió a su propio hijo, para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna» (Jn 3, 16).

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Peter Tabichi, el mejor profesor de 2019

«Los jóvenes africanos son el futuro del mundo»

Victoria Isabel Cardiel C.

Roma

Los alumnos del franciscano Peter Tabichi lo tienen todo en contra. A la miseria, la sequía, el hambre y la falta de agua potable se suman problemas de orfandad, drogas, embarazos de adolescentes, matrimonios forzados o incluso suicidios. Por eso es tan sorprendente que entre los pupitres de la Keriko Secondary School, un colegio en Pwani, situado en una de las aldeas más desdichadas del valle del Rift (Kenia), se sienten estudiantes que hayan ganado la competición nacional de ciencias o que uno de los clubes de matemáticas fuera premiado en un torneo científico y de ingeniería en Arizona (EE. UU.).

El año pasado el Global Teacher Prize, el conocido como Nobel de los profesores que cada año desde 2014 entrega la Fundación Varkey de Dubái, reconoció su mérito al sacar lo mejor de los jóvenes de entre 11 y 16 años a los que imparte clase. Los socavones en su camino no son pocos. En su colegio hay un solo ordenador, no llega la conexión a internet, los chicos llegan extenuados tras recorrer a pie varios kilómetros por caminos enlodados, muchos deben enfrentarse a la oposición de sus familias que no entienden que quieran dedicar su tiempo a los libros... ¿Su secreto? Motivar a los chavales con lo que tenga a mano. Aunque sea una caja de fósforos. «Los jóvenes africanos son el futuro del mundo», señala a *Alfa y Omega* a su paso por Roma tras entrevistarse brevemente con el Papa.

¿Cómo conjuga ser franciscano con su vida como profesor?

Son dos aspectos inherentes a mí. La Congregación de los Hermanos Franciscanos focaliza su carisma en el empoderamiento de los pobres que trabajan el campo a través de la educación, en el desarrollo de una agricultura sostenible y en la paz. Como franciscano vivo con sencillez, trabajando siempre en áreas rurales respetando el medio ambiente. La austeridad define mi vida. La solidaridad y la entrega a los demás me ayudan a ser más libre y a alejarme del afán por acumular bienes materiales.

Entré en la vida religiosa porque quería darme por entero a la comunidad y dedicarme con todo mi corazón y mi alma a la enseñanza sin que nada me lo impidiese. Mi padre era profesor. Fue un modelo que inspiró las decisiones más importantes de mi vida. Siempre admiré su dedicación extrema y desinteresada a mejorar las vidas de los demás a través de la educación. Tengo todo lo que necesito: un techo que me proteja, alimentos para nutrirme y ropa para guarecerme del frío. Por eso puedo donar el 80 % de mis ingresos mensuales para ayudar a algunos de mis alumnos más desfavorecidos a procurarse los libros necesarios o el uniforme de la escuela, que de otra manera estarían fuera de su alcance.

Usted solía trabajar en una escuela privada. ¿Por qué decidió continuar su profesión en un instituto público?

Tanto los colegios privados como los públicos cuentan con óptimos profesores. La diferencia está básicamente en los recursos y el apoyo con los que cuenta la comunidad educativa. Empecé a

AFP / Global Education and Skills Forum



Tabichi recoge el premio al mejor profesor del mundo 2019, otorgado por la Fundación Varkey

EFE / EPA / Daniel Irungu



El profesor con sus alumnos de la Keriko Secondary School, en Pwani (Kenia)

enseñar en 2003 y he pasado por varias escuelas en Kenia y Uganda. Desde 2015 enseño Matemáticas y Física en Keriko Secondary School, un colegio en Pwani. Es una escuela sin recursos, situada en una de las zonas más pobres

de Kenia. Por eso sé que este es mi lugar.

A pesar de las condiciones de pobreza extrema y la falta de recursos, sus alumnos son más aventajados que otros de escuelas mejor

dotadas. ¿Cuál es su secreto?

Hay muchos vacíos en la escuela donde trabajo, pero hemos aprendido a convivir con ellos y no hacérselo pensar a los alumnos. Estamos muy lejos del punto donde

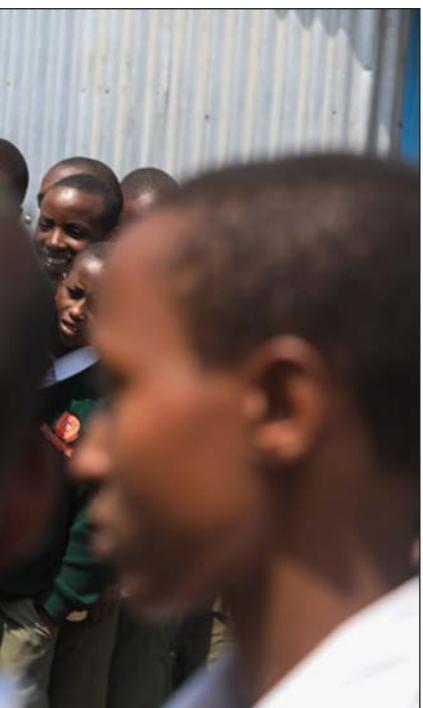
«Tengo todo lo que necesito. Por eso **puedo donar el 80 % de mis ingresos mensuales** para ayudar a algunos de mis alumnos más desfavorecidos a procurarse los libros necesarios o el uniforme de la escuela»

«Intento demostrar las teorías científicas para que no memoricen solo datos o teoremas. A través de algo tan sencillo como **una caja de fósforos, explico cuáles son las propiedades científicas de la fricción**»

Vatican Media



El Papa Francisco saluda al franciscano, durante una audiencia en el Vaticano, el pasado 7 de enero



Pero lo que intento es demostrar las teorías científicas para que no memoricen solos datos o teoremas. Por ejemplo, a través de algo tan sencillo como una caja de fósforos, explico cuáles son las propiedades científicas de la fricción. El fin de semana, con otros maestros, nos dedicamos a visitar uno por uno los hogares de nuestros alumnos más pobres para detectar los problemas más acuciantes y poder dar una solución. Tenemos clases de recuperación para todos los que las necesiten. Además, motivamos a los chavales con clubes de distintas temáticas o concursos. Así acrecentamos su sed de aprendizaje: cuanto más triunfan allí, más duro trabajan y, a su vez, este éxito inspira a sus compañeros de clase. Nuestros estudiantes han ganado competiciones de ciencias tanto a nivel nacional e internacional. Lo más importante es aumentar la confianza en sí mismos, hacerles sentir que son valiosos para la sociedad.

más humildes del valle del Rift. ¿Cuáles son los baches con los que se topa en su día a día como profesor?

Nos encontramos en una remota parte del valle del Rift donde llueve poco o nada. La sequía o la hambruna pasan regularmente por aquí cada tres o cinco años. Alrededor del 95 % de mis alumnos son pobres, sin acceso a agua potable o con graves problemas de inseguridad alimentaria. A un tercio le falta el padre o la madre. Además, hay problemas de drogas, embarazos de adolescentes o suicidios. Muchos llegan a la escuela con hambre y no pueden concentrarse.

Por todo ello la educación debe ser una prioridad para la sociedad. Los maestros deberían contar con el mayor apoyo posible porque son ellos, en la mayoría de los casos, los que pueden cambiar el futuro de los chicos de este poblado. Los profesores tenemos una gran responsabilidad en nuestras manos. Solo nosotros podemos darles los instrumentos para que los chavales puedan perseguir sus sueños. Sin la educación,

abocaremos a toda una generación a la nada y no podemos permitir que eso suceda. Cada uno debe aportar su granito de arena para garantizar que los niños accedan a una educación de calidad para así poder afrontar el futuro con esperanza. Se lo debemos.

En África la edad mínima para que las niñas contraigan matrimonio es 15 años, pero muchas se casan con tan solo 9 o 10. ¿Cómo trata de paliar el abandono escolar femenino en su escuela?

Todos los niños del mundo merecen la oportunidad de recibir una buena educación mientras crecen para alcanzar todo su potencial. Es vital que las niñas sean parte de esto, pero no hay que negar la realidad: hay 131 millones de niñas en todo el mundo a las que actualmente se les niega la oportunidad de ir a la escuela, muchas de ellas aquí en África.

En general, solo una familia que respete al profesor puede dejarse convencer para no impedir que sus hijas vayan a clase. Lo que tra-

la conectividad a internet es buena; tenemos un solo ordenador para toda la escuela; no somos como el resto porque no tenemos ni biblioteca, ni sala de profesores, ni cocina o comedor, y tampoco contamos con aulas adecuadas.

Keriko Secondary School se sitúa en una de las aldeas

tamos de hacerles entender es que ir a la escuela es más importante que ayudar con las tareas domésticas o que casarse y formar una familia; que no es un derroche invertir parte de sus ganancias en libros y que estudiar puede ayudarles a salir de la pobreza. Está bien que las niñas ayuden a sus familias siempre que sea posible, pero nunca a expensas de su educación o de su futuro. Es un hecho que las niñas mejor educadas son las que obtienen mejores trabajos, con mejores sueldos. En cuanto les muestras la cantidad de oportunidades que se abren con el conocimiento, los estudiantes se esfuerzan por conseguir mejores notas. No lo hacen solo por ellos o por sus familias, sino para ayudar a la comunidad entera. No puedo sentirme más orgulloso de las chicas a las que enseño. Como Esther Amimo y Salome Njeri, que fueron premiadas el año pasado en la feria internacional Intel International Science and Engineering Fair de Phoenix, Arizona, (EE. UU.) por haber desarrollado un dispositivo que ayuda las personas que sufren algún tipo de discapacidad visual o auditiva.

Usted es el primer africano en ganar el Global Teacher Prize, otorgado por la Fundación Varkey, con sede en Dubái. ¿Cómo lo recibió?

Espero que este premio se convierta en un motor de esperanza, que haya cada vez más africanos motivados que miren con confianza al futuro. Fue un honor sublime que recibí con gran humildad. Lo veo como un reconocimiento destacado, pero no de mi labor como profesor, sino de la completa enseñanza en África. Creo que este premio reivindica el papel de todos los profesores del mundo.

El Global Teacher Prize es un galardón que también pone el foco en los jóvenes de este gran continente. Solo estoy aquí por lo que han logrado mis alumnos: este premio reconoce todo su esfuerzo y el increíble potencial que han demostrado. Les da una oportunidad. Los jóvenes africanos son el futuro del mundo. Las nuevas generaciones no van a tener expectativas bajas. Sueñan a lo grande. África será un banco de producción de científicos, ingenieros, empresarios cuyos nombres resonarán en todos los rincones del planeta y las mujeres van a ser fundamentales.

Fotos: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Sin título. Colección Antoine de Galbert, París (Francia)



¿Dónde están nuestros gitanos?

Pintar un genocidio

Ricardo Ruiz de la Serna

Deportada a los 10 años junto a su madre, la gitana austriaca Ceija Stojka sobrevivió a tres campos de concentración. Conoció la discriminación contra los gitanos en la Europa anterior a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). A su padre lo deportaron a Dachau, el primer campo de concentración abierto en Europa. En marzo de 1943 la deportaron a Auschwitz, donde estuvo encerrada en la llamada Sección B-II, la parte del campo destinada a las familias gitanas. La transfirieron a Ravensbrück, donde estuvo prisionera entre junio y diciembre de 1944, y de ahí pasó a Bergen-Belsen, donde el Ejército británico la liberó junto a su madre en abril de 1945. Ella lo vio todo: las persecuciones, las detenciones, los fusilamientos, las alam-

bradas, los brazos tatuados como el de ella misma. Después de la liberación, regresó a Viena, donde se reunió con sus hermanos.

Hasta el 23 de marzo, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en colaboración con La Maison Rouge-Fondation Antoine de Galbert (París), exhibe en la planta 3 del Edificio Sabatini una colección de 140 obras entre cuadros y material documental (fotos, videos y publicaciones) de esta pintora fascinante con el título *Esto ha pasado*. A través de la muestra, comisariada por Paula Aisemberg, Noëlig Le Roux y Xavier Marchand, se ofrece un recorrido por la obra de Stojka estructurado en torno a secciones temáticas que reconstruyen su vida, con énfasis en la experiencia del *Porrajmos*.

La exposición parte de la infancia de Stojka, que nació en el seno de una familia ca-

▼ No es fácil pintar un genocidio. Sin embargo, la pintora Ceija Stojka (Kraubath, Austria, 1933-Viena, Austria, 2013), austriaca, gitana y autodidacta, dejó un testimonio conmovedor y terrible del *Porrajmos*, la destrucción de los gitanos de la Europa ocupada por los nazis. Hasta el 23 de marzo, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía exhibe una colección de 140 obras entre cuadros y material documental (fotos, videos y publicaciones) de esta pintora fascinante con el título *Esto ha pasado*



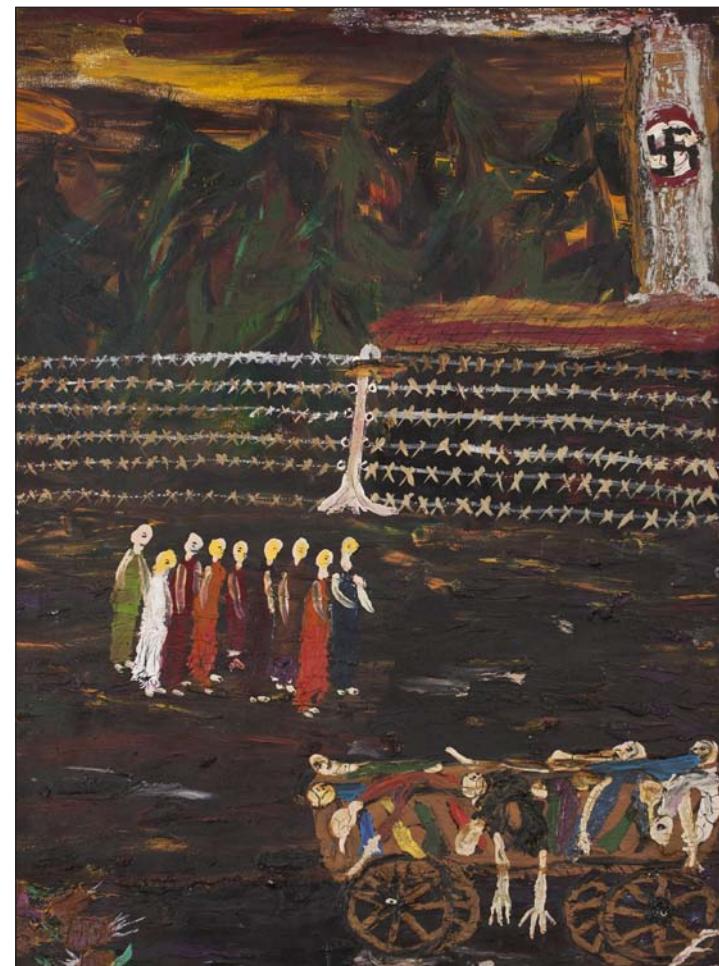
Sin título. Colección Nuna & Hojda Stojka. Ceija Stokja International

tólica romana de gitanos de la rama Lovara. El nombre Lovara, que proviene del sustantivo húngaro *ló*, designa el oficio tradicional de este linaje: el comercio de caballos. Provenientes de Hungría, su familia llevaba afincada en Austria varios siglos cuando

Stojka nació. Su pintura de estos años previos a la guerra, agrupada en el título *Mientras viajábamos*, representa los carros de las caravanas, los caballos, el cielo azul y los ciclos de la naturaleza. El visitante recuerda, por ejemplo, las representaciones de los gi-



Wien Museum, Viena (Austria)



Sin título. Colección particular Patricia y Marcus Meier, Viena



Fundation, Viena

tanos que ha llevado al cine Emir Kusturica con la bellísima *El tiempo de los gitanos* (1988).

Sin embargo, uno pasa bien pronto al espanto de la destrucción de un pueblo. Las secciones tituladas *La caza* y *La experiencia en los campos*

se adentran en el miedo, el dolor y el horror del sufrimiento del pueblo gitano. Las leyes de Núremberg de 1935 incluyan a los gitanos en su marco jurídico de la discriminación racial. En 1936, a algunos los internaron en Dachau – entre ellos, al padre de Ceija

Stojka– y, en 1939, Heinrich Himmler anunció su deportación de Alemania a los territorios ocupados en Polonia. Entre 1943 y 1944, miles de gitanos de toda la Europa ocupada fueron recluidos en Auschwitz. Se los sometió a experimentos, se los privó de alimentos y de medicinas, se los expuso a enfermedades y el frío. A muchos de ellos los mataron directamente. Allí donde pudieron, los gitanos trataron de escapar o de resistir. En el mismo campo de Auschwitz, cuando conocieron que planificaban enviarlos a las cámaras de gas, los 6.000 gitanos encerrados en el campo se sublevaron y pelearon. Algunos lograron escapar. En total, se calcula que los nazis mataron a aproximadamente medio millón de gitanos en toda la Europa ocupada.

Testigo del horror

Ceija Stojka fue testigo. Pinta rostros aterrizados escondidos entre el bosquejo mientras les dan caza. Vemos a los soldados y a los miembros de las SS sin rostro – como los franceses que abren fuego contra hombres desarmados en los *Fusilamientos de Goya*– y a los guardias de los campos. Identificamos las botas y las torretas. Un gran ojo nos contempla inquietante, recordándonos que todo

lo que el gitano hace es rigurosamente vigilado. Stojka sobrevive entre cadáveres. Se alimenta de plantas y ramas, que se convierten en símbolo de esperanza. Aquí recuerda uno las imágenes de la gran película de Alexander Ramati sobre el *Porrajmos: Y los violines dejaron de sonar* (1988). Casi parece sonar *Djelem, djelem*, el himno del pueblo gitano, como lo cantaban Šaban Bajramovic o Ljiljana Buttler.

Hay varias referencias a la fe católica de la pintura; en particular, **está presente la Virgen María**. Frente al horror del mal absoluto, está María al pie de la cruz

La exposición termina con los cuadros de la sección *Regreso a la vida*, que representan los cielos coloreados y las flores. Hay varias referencias a la fe católica de la pintora; en particular, está presente la Virgen María. No debe sorprendernos. Frente al horror del mal absoluto, el *Mysterium iniquitatis* que el Crucificado representa, está María al pie de la cruz. Le han matado al Hijo, a ese que «pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el mal». Solo a

través de ella puede uno contemplar el mal sin enloquecer ni perderse.

Esta exposición de Ceija Stojka trata del sufrimiento de su pueblo, pero en él viene representado todo el sufrimiento humano. Desde lo particular, alcanza la universalidad del dolor y de la necesidad de justicia. El visitante puede recordar aquí las palabras de san Juan Pablo II el 7 de junio de 1979, en su visita al campo de exterminio de Auschwitz, ese en el que nuestra pintora y su madre estuvieron prisioneras: «Hablo no solo por los cuatro millones que murieron en este enorme campo. Hablo en nombre de todas las naciones, cuyos derechos son violados y olvidados. Hablo porque me obliga a ello, nos obliga a todos nosotros la verdad. Hablo porque me obliga a ello, nos obliga a todos nosotros la solicitud por el hombre».

Esta exposición porta un mensaje de memoria, de dolor, pero también de un profundo humanismo. Conmueve e interpela. No deja al visitante indiferente. Stojka pintó, como decía, la destrucción de los gitanos, pero también su supervivencia, su regreso al hogar y el recuerdo de lo que sufrieron crucificados en la historia.

Por eso nos desgarra y nos conmueve tanto.

Tribuna

Pixabay

La construcción de entornos protectores no puede limitarse a intentar prevenir alguna de las manifestaciones de la violencia recogidas en el Código Penal. La conceptualización de la violencia resulta fundamental, ya que condiciona la definición de riesgos, su identificación y la forma de responder. Desde nuestro modelo de Sistema de Protección Interno definimos la violencia desde un enfoque integrador como una conducta (física, verbal o no verbal) y / o una actitud; que se hace (acción) o que se deja de hacer (omisión); que provoca daño a uno mismo o a los demás a nivel físico, emocional, cognitivo, social / relacional (exclusión, pobreza, marginación, discriminación...), y que atenta contra derechos básicos de la persona (protección, desarrollo, libertad, bienestar, salud, educación, información...) y su dignidad. Crecer y relacionarse en ecosistemas libres de violencia es una necesidad inherente al ser humano, no un privilegio. Y la Iglesia católica no es ajena a todo ello.

Definimos los entornos protectores como un ecosistema (social, natural, virtual) en el que nos tratamos bien y cuidamos los unos de los otros en un contexto libre de violencia, con los siguientes descriptores: un espacio consciente de los riesgos reales y potenciales, sobre los que se interviene de manera efectiva para facilitar que las personas pueden participar, desarrollarse y crecer, vivir y convivir en contextos libres de violencia. Un espacio construido desde el enfoque de derechos y basado en dar respuesta a las necesidades reales de las personas que participan en él; donde todos los implicados son conscientes de su labor y compromiso con la protección real y el cuidado mutuo; en el que se garantizan los derechos de todas las personas y se previene de forma eficaz ante cualquier situación real o potencial que pueda suponer un riesgo para la integridad física, psicológica, emocional o social de las personas; es un entorno que evalúa y actualiza el análisis de los riesgos internos y externos y diseña medidas de prevención, erradicación, neutralización y / o reducción de los mismos; un espacio que potencia la dignidad de las personas y empoderándolas a través del



Buen trato y cuidado mutuo

▼ Crecer y relacionarse en ecosistemas libres de violencia es una necesidad inherente al ser humano, no un privilegio. Y la Iglesia católica no es ajena a todo ello

buen trato, y que asume el rol de dinamizador de estrategias de prevención basadas en la comunidad, más allá de los límites de actuación de la entidad, implicando a todo el contexto externo.

Estos sistemas están formados por un conjunto de elementos que interactúan entre sí, con otras instancias de la organización y del entorno social. Son realidades complejas y dinámicas, que deben adaptarse a su realidad, en los que podemos identificar algunos elementos clave que incrementan las probabilida-

des de que nuestras entidades sean entornos protectores, fuente de buen trato y garantía de cuidado recíproco. En esta ocasión nos vamos a centrar solo en cinco de ellos, los que entendemos como más nucleares.

● Comprender la entidad como un espacio de interacción entre las personas, los procesos y las estructuras y que todas estas dimensiones pueden ser fuente de riesgo, resultando fundamental la elaboración de un mapa de riesgos en el que se tenga en cuenta que proceden de

lo que se hace, de lo que se deja de hacer y de lo que no se sabe hacer (negligencia), siendo el más relevante pensar que «esto no puede suceder aquí».

● La entidad está claramente comprometida con la erradicación de cualquier modalidad de violencia contra las personas y con la promoción del buen trato y el cuidado mutuo. Este compromiso es público, al cual deben adherirse todas las personas vinculadas a la organización –personal contratado, voluntario, en prácticas y colabora-

dores– reconociendo así que la violencia es una realidad que no es ajena a la entidad.

● No es posible garantizar entornos completamente seguros, en los que las personas no sufren procesos de victimización de cualquier tipo; además, los riesgos también evolucionan y lo que hoy no se contempla como tal, mañana puede serlo y viceversa. Tampoco existen sistemas de protección perfectos. La única alternativa es empezar a andar, la monitorización y evaluación de las medias implementadas con vistas a la aplicación de la mejora continua.

● Existencia de un código de conducta construido de forma participativa, dirigido a todo el conjunto de personas vinculadas a la entidad, incluyendo a los destinatarios de las actividades de la organización, donde se concrete qué es lo que la entidad espera de las personas tanto desde el punto de vista de la protección (qué es lo que debe evitarse) como del buen trato (lo que sí debe hacerse) y se concrete la disponibilidad de un protocolo de actuación ante un posible caso.

● Entender que esta problemática es suficientemente compleja y requiere asesoramiento y la creación de espacios de consulta e intercambio de recursos, estrategias y propuestas. En esta línea, la Universidad Pontificia Comillas está desarrollando el Servicio de Asesoramiento y Formación a Entidades de la Iglesia católica (SAFE), definido como un espacio multidisciplinar que cuenta con la participación de expertos en distintas disciplinas vinculados a la universidad, orientado a asesorar preferentemente a las entidades vinculadas a la Iglesia católica que trabajan con personas menores de edad, basado en las disposiciones de la Santa Sede y del Comité de los Derechos del Niño, con vocación de servicio a la Iglesia en su conjunto y que incluye entre sus objetivos el desarrollo de recursos y materiales para su aplicación el diseño de entornos protectores.

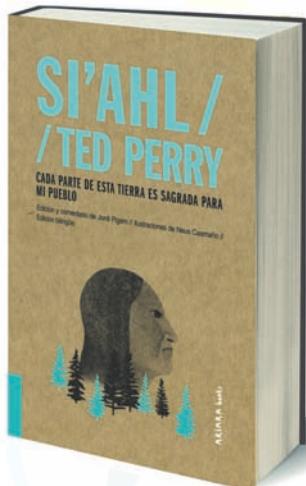
Tomás Aller Floreancig,
del Instituto de Innovación,
Desarrollo e Impacto Social
(iidis), ha participado en la
jornada sobre *Entornos seguros
para menores y personas
vulnerables* organizada por
CONFER el 10 de enero



Novela

Maica Rivera

Lo que no se puede comprar



Título: *Cada parte de esta tierra es sagrada para mi pueblo*

Autor:

Sí'ahl / Ted Perry

Editorial:

Akiara Books

La editorial Akiara Books acaba de lanzar *Akiparla: La fuerza de la palabra*, una colección que, dirigida especialmente a los adolescentes, quiere quedarse abierta «a toda persona que se interese por las grandes cuestiones del mundo de hoy». Nace con el compromiso de ofrecer «discursos inspiradores (derechos humanos, ecología, ética...)», y tras el de Malala Yousafzai (*Mi historia es la historia de muchas chicas*), el segundo de los títulos se ha destinado a recoger «la versión más fiable» del discurso con el que el jefe Sí'ahl, más conocido como *jefe Seattle*, explicó al hombre blanco por qué la tierra no se puede vender.

Es la recreación, ligeramente abreviada, que en el año 1970 realizó el profesor Ted Perry de la Universidad de Texas. Se trata de un inspirado intento personal, tras numerosas tentativas desde el siglo XIX, de transmitir las palabras del líder indígena norteamericano y reproducir el más fiel reflejo de esos valores de elo- cuencia y honestidad que le encumbraron como cabecilla de un pueblo ancestral para el que «la palabra viva y auténtica era sagrada». El texto se completa con las «Claves del discurso» que ofrece el filósofo Jordi Pigem, quien nos explica y contextualiza desde la base: si bien la propuesta del Gobierno norteamericano de comprarles la tierra les resulta «absurda» a los integrantes del pueblo Sí'ahl («¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?»), queda de manifiesto que no perdieron en ningún momento «la capacidad de escuchar». Eso sí, se mantuvieron firmes respecto a sus tiempos, realizarían las consideraciones pertinentes sobre la «extraña» propuesta a su ritmo «sin prisas», radicalmente alejados de la aceleración propia de los interlocutores.

Sobre todo se celebra en estas páginas la capacidad de aquellas comunidades nativas de «vivir en armonía con su entorno», en contraposición a las insanas dinámicas de sustitución de lo natural por lo artificial que, en los últimos siglos, viene instaurando nuestra sociedad occidental, encerrándonos dentro de «un laberinto cada vez más insostenible, tanto ecológica como psicológicamente». También se subraya la presencia constante de la espiritualidad en la cotidianidad indígena, así como se ensalza la parte más emocional de la oratoria del *jefe Seattle*, centrada en imágenes chispeantes llenas de vitalidad con las que se describe la naturaleza y se potencia la idea de hermandad entre todos los seres vivos. Queda destacada la percepción de que Ted Perry dio a su obra una estructura repetitiva, llena de «frases luminosas» y, en este marco de referencia relativo a la fuerza de la tradición oral en la Historia y la delicada transmisión después por escrito de las enseñanzas, se llega a aludir explícitamente a la figura ejemplar de Jesucristo.

El formato del libro para hacernos llegar todos estos mensajes no puede ser más atractivo y coherente, «toda una declaración de intenciones»: una edición bilingüe (versión original inglesa al lado de su traducción al castellano), con páginas de papel reciclado y cubiertas de cartón *kraft*, e ilustraciones de Neus Caamaño a dos tintas.



La Misa, a fondo

Título: *50 preguntas al director de la Misa de la Televisión*

Autor: Juan Carlos Ramos y Marta Moreno

Editorial: Nueva Eva

¿Cuándo empezó a emitirse *El día del Señor*? ¿Considera que el programa presta un servicio a la sociedad? La segunda obra que publica la editorial Nueva Eva ahonda en la Misa de La 2, pero también en el significado profundo de la Eucaristía. El libro, que cuenta con un prólogo del ex director general de RTVE Eugenio Nasarre, habla de la importante «labor social y hasta casi política de vertebrar la nación» o del servicio que presta el programa a personas mayores o enfermos que no pueden acudir a un templo.

J. C. de A.



El ejemplo de los primeros

Título: *Al ritmo de una vieja guitarra*

Autor: Miguel Forcada Barrero

Editorial: Palabra

Los primeros cristianos lograron algo inaudito: difundir por todo el mundo conocido el revolucionario mensaje de la salvación. Pero si ellos triunfaron no fue porque la situación por aquel entonces les era propicia. «Eran pocos, y en un mundo que no seguía o no conocía su fe». En muchos casos fueron lanzados incluso al cerco de los leones. Sin llegar a este extremo, hoy vemos que no está de moda creer en Cristo y menos ir a la Iglesia, y por eso el volumen pretende ayudar al lector a acercarse a la figura de los primeros cristianos, a través de sus textos, para triunfar como ellos.

J. C. de A.

De lo humano y lo divino

La señora y la criada

El director de *La señora y la criada*, Miguel del Arco, ha escrito que la elección de este texto para ser representado por la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico «no vino motivada por un afán arqueológico sino por la risa». Y es cierto que su espectáculo es enormemente divertido y burbujeante, pero su relevancia trasciende el mero entretenimiento. Cualquier entusiasta de los clásicos tiene motivos para celebrar que la sección juvenil de la CNTC recupere para la escena española esta pequeña joya de Calderón de la Barca que permanecía semioculta en el conjunto de su vasta producción artística, puesto que la CNTC cumple así con uno de sus fines: la conservación, promoción y difusión del patrimonio cultural del Siglo de Oro. Y lo hace no solo por la importancia de su autor, sino porque la propia obra lo merece.

El siglo XVII dista de ser ese mundo oscuro, desabrido y totalitario con que algunos mantienen los tópicos de la leyenda negra, y este texto habla muy bien del clima de galantería, felicidad, emoción y picardía de una corte festiva. De ese carácter gozoso participa *La señora y la criada*, que Julio Escalada ha versionado con exquisito mimo, facilitando su comprensión y aligerando la densidad textual sin perder la grandeza poética de un versificador tan inteligente y profundo como Calderón. Es una versión que sirve perfectamente a la vibrante puesta en escena de Del Arco. Entre sus muchas virtudes se encuentra la deriva del montaje hacia el musical. No es una transgresión, dado que los espectáculos de los siglos XVI y XVII rebosaban música, pero hay que tener mucho talento para trufar este texto de sonidos populares de la Italia de la segunda mitad del XX y que funcione tan bien.

Miguel del Arco cuenta, además, con un magnífico reparto de jóvenes veinteañeros dispuestos a festejar el gozo de amar y de vivir. Se pueden destacar la comididad de Alba Recondo, de sensualidad y procacidad raya-ñas en lo excesivo pero jamás vulgar; la precisión de Irene Serrano, la ductilidad de Alejandro Pau o la elegancia de Aisa Pérez, pero quienes hacen pa- peles algo menores están igualmente muy bien. Pocos montajes hay tan idóneos como este para iniciar a los espectadores en el disfrute del teatro clásico y conviene que semejante experiencia pueda llegar más allá de Madrid o Almagro. Hay una responsabilidad cultural y social que este trabajo cumple de manera sobrada y que exige que se facilite su visión al mayor número de espectadores posible.

Pedro Villora

Netflix

El actor Mehdi Dehbi, protagonista de *Mesías*, una nueva serie de Netflix

¿Y si volviera el Mesías en pleno siglo XXI?



Televisión
Isidro Catela

Mesías se ha convertido en una de las propuestas más atractivas y arriesgadas del año nuevo en el panorama seriófilo. Netflix, que suele encallar cuando navega en aguas religiosas, apuesta por una historia a la que, a diferencia de otras fabulaciones sobre el tema, conviene darle una oportunidad. He de reconocer que la premisa de qué sucedería si bajara Dios y viera lo que estamos

haciendo en pleno siglo XXI, de inicio, me da mucha pereza. Los intentos han sido tantos, tan manidos en su mayoría, y tan esclavos de querer llevar el ascua a una sardina previamente asada, que no me atraen en absoluto.

Sin embargo, esta aparición en Oriente Medio de un supuesto Mesías (Jesús que vuelve para unos, el profeta para otros, y un peligro público para la escéptica CIA) me ha reconciliado con la saga. Se puede contar muy poco sin hacer *spoiler*. Para darles contexto les diré tan solo que uno de los productores ejecutivos es Mark Burret, productor televisivo de éxito, que se presenta abiertamente como cristiano,

no, sin complejos, y que ha realizado también diferentes series sobre la Biblia, con desigual resultado; y que el creador y coguionista es Michael Petroni, al que le debemos alguna de las entregas cinematográficas de *Las Crónicas de Narnia*.

Mesías es un thriller muy ecléctico, de buena factura técnica, que combina geopolítica y religión y que, a mi juicio, atrapa de inicio, luego decae notablemente en interés, y te vuelve a sentar de sopetón en el sofá con un interpelador último capítulo, que deja claramente abierto el camino para una segunda temporada.

Como suele advertirse en estos casos, ni es el Evangelio, ni es el Catecismo, ni lo pretende. Es tan solo una serie que se atreve a poner a Dios en medio del mundo de las series de ficción, encarnado en un mesías un tanto enigmático. Puede parecer poco, pero acostumbrados como estamos a la burla y a la banalidad, a mí me parece que la serie puede ser un estupendo pretexto para el diálogo adulto sobre las cuestiones esenciales de la vida, incluida la cuestión de la salvación, que al fin y al cabo es la más esencial de todas.

Aquí la tierra

Aquí la tierra ha sido un seguro de vida para TVE en los últimos años. Resiste, con muy buena salud, desde hace más de un lustro. Llegó en 2014, antes de que el tsunami ecológico se contaminara de ideología y, tal vez por eso, guarda casi siempre un notable equilibrio a la hora de alamar, anunciar y denunciar con las imprescindibles cuestiones del planeta y del cambio climático. Lo hace, además, con exquisitez técnica en la realización y con una apuesta clara por la divulgación entretenida, que le va como un guante al medio televisivo. Con Jacob Petrus al frente, geógrafo especializado en climatología, se emite de domingo a viernes, a las 20.30 en La 1, justo antes del informativo de la noche. La Conferencia Episcopal Española le otorgó un Premio Bravo en 2018. Aquí un buen programa de televisión, hecho a base de reportajes, que ayuda a plantearnos cuál es el uso que le estamos dando a la casa común. Consúmanlo responsablemente.

ABC



Jacob Petrus presenta el programa

Programación de TRECE

Del 16 al 22 de enero (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 16 de enero	Viernes 17 de enero	Sábado 18 de enero	Domingo 19 de enero	Lunes 20 de enero	Martes 21 de enero	Miércoles 22 de enero
10:35 Informativo diocesano (Mad.)	10:57 . Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:15 . Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	08:00 . El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57 . Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57 . Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:25 . Audiencia General (TP)
10:57 Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	11:40 . <i>Rex</i> (+ 12)	10:20 . Tú eres misión (Rd.) (+ 7)	09:15 . Perseguidos, pero no olvidados (Rd.)	11:45 . <i>Rex</i> (+ 12)	11:45 . <i>Rex</i> (+ 12)	10:57 . Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40 . <i>Rex</i> (+ 12)	14:50 . Sesión doble: <i>Paso al Noroeste</i> (+ 7)	10:55 . Palabra de vida y Santa Misa.	10:00 . Gala lírica de la orquesta de la UCAM (TP)	13:05 . <i>Rex</i> (+ 12)	13:05 . <i>Rex</i> (+ 12)	11:45 . <i>Rex</i> (+ 12)
15:00 . Sesión doble: <i>En país enemigo</i> (+ 7)	17:30 . Sesión doble: <i>Liberdad o muerte</i> (TP)	11:40 . <i>Infierno bajo las aguas</i> (TP)	12:00 . Palabra de vida y Santa Misa.	15:00 . Sesión doble	14:50 . Sesión doble	13:05 . <i>Rex</i> (+ 12)
17:05 . Sesión doble: <i>Ha llegado el águila</i> (TP)	19:05 Cine western: <i>Un día de furia</i> (+ 7)	13:50 . Crónica de Roma (Rd.) (+ 7)	13:00 . Periferias (rd.) (+ 7)	16:55 . Sesión doble	16:55 . Sesión doble	14:50 . Sesión doble
18:50 . Cine western, <i>Amigos bajo el sol</i> (TP)	22:00 . El lado bueno de las cosas (+ 7)	15:00 . <i>Nuevo mundo</i> (+ 16)	13:50 . Misioneros por el mundo (redifusión) (+ 7)	18:15 . <i>Ladrones de trenes</i> (+ 12)	18:50 . Cine western	16:45 . Sesión doble
00:30 . Periferias (TP)	22:30 . Fe en el cine: <i>La Misión</i> (TP)	18:45 . <i>La odisea de los pioneros</i> (+ 12)	15:00 . <i>Dormir y ligar: todo es empezar</i> (+ 12)	19:50 . <i>El fuera de la ley</i> (+ 12)	00:30 . Misioneros por el mundo (+ 7)	18:45 . Presentación y cine western
01:00 . Teletienda	01:15 . <i>Shackleton la Odissea de la Antártida</i> (+ 7)	20:20 . <i>Una leyenda americana</i> (+ 12)	16:40 . <i>Es peligroso casarse a los 60</i> (TP)	22:25 . <i>Licencia para matar</i> (+ 18)	00:30 . Perseguidos pero no olvidados (+ 7)	00:30 . Crónica de Roma
		22:15 . <i>Kill switch</i> (+ 18)	18:15 . <i>Ladrones de trenes</i> (+ 12)	00:30 . <i>Caza salvaje</i> (+ 12)	01:15 . Teletienda	01:15 . Teletienda
		23:30 . <i>Caza humana</i> (+ 18)	19:50 . <i>El fuera de la ley</i> (+ 12)			
		01:00 . <i>Retroceder nunca, rendirse jamás</i> (+ 18)	22:25 . <i>Licencia para matar</i> (+ 18)			
		03:15 . <i>Retroceder nunca, rendirse jamás</i> (+ 18)	00:30 . <i>Caza salvaje</i> (+ 12)			

A diario:

- **08:00**. Teletienda
- **10:55**. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP)
- **13:00**. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP)
- **13:40**. La Lupa de la mañana (TP)
- **14:30**. (S-D) Al día fin de semana
- **19:00**. Al día, Avance informativo (TP)
- **20:30**. TRECE al día (+ 7)
- **22:00**. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Aún puedes apuntarte al concurso de *podcasts* de OMP



Los ganadores del concurso de Infancia Misionera 2018. En aquella quinta edición tuvieron que elaborar un cómic

Rodrigo Moreno Quicós

Cristina Pérez es una catequista de Pamplona. Este año está preparando a un grupo de 13 niños para que hagan la Comunión en la parroquia de San Francisco Javier. Y entre los muchos juegos y actividades que realiza, hay uno que gusta especialmente a sus alumnos: la grabación de un programa de radio para presentarlo al VII concurso de Infancia Misionera que Obras Misionales Pontificias convoca este 26 de enero.

El concurso, que lleva como lema *¡Dales voz! Crea tu podcast*, anima a los niños a grabar un programa de radio que hable sobre las migraciones. Además, pide a sus participantes que relacionen estos movimientos de personas con la huida de Jesús de Belén cuando Herodes le perseguía para matarlo. Por eso tiene como lema *Con Jesús a Egipto, ¡en marcha!*.

«Llevamos preparando el concurso desde noviembre», cuenta Cristina, quien está orgullosa de lo «motiva-

▼ ¿Te gustaría salir en la radio? Estás de suerte, Obras Misionales Pontificias organiza un concurso para alumnos de Primaria con el título *¡Dales voz! Crea tu podcast*. Los creadores del mejor programa sobre migraciones ganarán una tablet cada uno

dos» que están sus alumnos. Cada día que tienen catequesis, los niños de su parroquia «aportan muchas ideas sobre lo que son las migraciones y qué pueden hacer ellos». Y aparte de hablar del tema, también piensan cómo ganar el concurso, pues los creadores del mejor programa de radio ganarán una tablet cada uno y su podcast será emitido en una cadena nacional. Además, los segundos y terceros ganadores recibirán unos auriculares con conexión bluetooth. «Los más espabilados ya están organizando entrevistas, debates y anuncios», confiesa.

La implicación de los niños es algo que sorprende a esta catequista, pues a veces no encuentra en los mayores esa misma sensibilidad hacia los

migrantes. «Los pequeños empatican mejor con los refugiados, los que cambian de país para buscar trabajo o los que vienen a España en pateras», opina. «Algunos se preguntan cómo es posible que haya tantas diferencias en el mundo», añade.

Viendo tantas injusticias, algún que otro niño ha empezado a desarrollar lo que Cristina llama «un espíritu misionero». «Antes no pensaban tanto en estas cosas, pero al ver lo que ha hecho Jesús se les va moviendo el espíritu y nos arrojan a los mayores un poco de luz», concluye.

Aprendiendo de otras radios

Cristina y sus alumnos no son los únicos que graban podcasts para pre-

sentarlos al concurso de Obras Misionales Pontificias. En la isla de Gran Canaria, Luis Sánchez, delegado de Misiones, ha aprovechado el último Encuentro de Infancia Misionera, celebrado en diciembre del año pasado, para enseñar a los niños a grabar un programa con la ayuda de los trabajadores de Radio Tamaraceite, una emisora que depende de la diócesis de Canarias.

«La dinámica fue muy positiva, los niños vieron que era muy sencillo y pidieron repetir la experiencia», recuerda Sánchez. A su juicio, hoy en día es muy fácil grabar un podcast con cualquier teléfono móvil y espera que los niños que participaron en el taller envíen su programa a OMP antes de que se acabe el plazo. «Tenemos que quitarnos el miedo a las nuevas tecnologías a través de estas iniciativas, que además atraen a los chicos y chicas».

Luis Sánchez se considera muy optimista con el impacto que estos concursos pueden generar. «Intentamos que los niños tengan un buen corazón. No sabemos si el día de mañana serán misioneros en otro país, pero intentamos crear ese espíritu y que puedan ser misioneros aquí a su edad».

Todos aquellos alumnos de Primaria que quieran participar en el concurso están aún a tiempo de presentarse. Para ello, tendrán que formar un equipo de dos a seis personas y apuntarse a una de las dos categorías disponibles. En la primera, para niños de 1º a 3º de Primaria, deberán grabar un podcast de entre tres y cinco minutos de duración. En la segunda, para alumnos de 4º a 6º de Primaria, la duración del programa debe estar entre los cinco y los diez minutos. Cada grupo tiene que contar con un responsable mayor de edad que entregará el programa antes del 26 de enero en la Delegación Diocesana de Misiones de su diócesis o a través de su correspondiente correo electrónico.

Los resultados podrán consultarse a partir del 14 de febrero en la página web omp.es.

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



«Diría a los políticos que, antes de legislar, den un paseo por paliativos»

Ana Pérez



Felicidad, ¿cómo fue su infancia?

Con 6 años me fui a vivir a un pueblo de Palencia con un tío y con mi hermana. Así se hacían las cosas antes. Cuando tenía 15, mi tío falleció y mi hermana se casó, así que me fui con ella y cuidé de mis sobrinos hasta que se hicieron mayores. Ahora tengo cinco sobrinos y cuatro nietos que me acompañan mucho en este momento en el que me encuentro enferma. Alejandro por ejemplo, es arquitecto y vive en Francia. Ha venido desde París solo para verme y estar conmigo.

¿Le ha acompañado el sufrimiento durante su vida?

En todas las vidas hay un poco de sufrimiento. Alegrías y penas, dolor y felicidad...

Aunque esté pasando por la última etapa de su vida en un hospital de cuidados paliativos, la miras a los ojos y te das cuenta de que hace honor a su nombre: **Felicidad**. Con una sonrisa llena de paz, sus ojos son inteligentes, divertidos y bondadosos. Siempre rodeada de sobrinos y familiares que la acompañan, asegura que «lo importante es dejar huella en la vida. No porque seas grande o importante: el sentido de la vida es amar a los demás. Y no se quiere solo con grandes gestos, sino con una sonrisa, con un detalle amable. Puedes pintar mucho, aunque estés enfermo y limitado como yo».

son parte del ciclo de la vida y todo, al final, encuentra sentido. Incluso estar enfermo puede tener sentido si tú se lo das...

Hablando de enfermedad, ¿qué sintió usted cuando le dijeron que tenía una enfermedad que no se iba a curar?

Cuando me dijeron que tenía cáncer y que no se podía

operar, la verdad es que me lo tomé con paz. La gente se sorprendió por ello. Pero yo pienso que nadie está aquí para siempre, todos estamos de paso. Igual mueren los reyes que los que no son reyes, y por eso lo importante es vivir bien. Vivir una vida plena y lograda.

¿No siente miedo ante la cercanía de la muerte?

No lo pienso. No hay que pensar en tener miedo, sino en prepararse. La muerte es un paso que tenemos que dar, y yo no tengo dudas de que después de esta vida hay otra, y eso me llena de esperanza.

¿Qué piensa que necesitan las personas en su situación? ¿Qué diría a los políticos?

A los políticos les diría que

lo que necesitamos son leyes que ayuden al enfermo, no leyes que le digan que aquí estorba porque necesita muchos cuidados o porque es mayor y tiene muchos años. El sistema público no puede ignorarme porque yo no me pueda curar.

A veces yo he sentido abandono, pensaban que como estaba mayor y tenía una enfermedad terminal, no había nada que hacer, y no me he sentido bien tratada en ocasiones. Cuando llegué aquí descubrí todo lo que la medicina y el calor humano pueden hacer por un enfermo. Por eso diría a los políticos que se den un paseo por paliativos, para que valoren el trabajo de estas personas y vean lo que realmente necesitamos los enfermos, que son más unidades como esta.

Me he dado cuenta de que la gente que quiere morirse es porque está sola, con dolor, abandonada, y así pierde el sentido de la vida, porque cree que no puede hacer nada, que ya no sirve para nada. No se dan cuenta de que toda vida, por pequeña e insignificante que sea, es importante. Yo soy útil con mi sonrisa, poniendo buena cara; queriendo a los demás puedes pintar mucho.

¿Cree que es mejor saber que uno se muere, o no saberlo para no tener miedo?

Para mí es mejor saberlo. Yo ahora vivo al día, y hay cosas que valoro mucho más. Antes no me daba cuenta de lo maravilloso que es poder moverme, andar.... Ahora que no puedo, me parece muy importante lo que antes me parecía tan normal, y... ¡es un milagro ir de un lugar a otro cuando quieras! He perdido estabilidad y fuerza, pero eso me ha ayudado a darme cuenta de que somos limitados y de lo importante que es dejarse ayudar por los que quieren. Dejarse cuidar.

¿Qué legado querría dejar para sus familiares, Felicidad?

Querría que fueran felices y buenos. Y decirles que es importante transmitir lo que han vivido a otros, compartir lo que son.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Al servicio de las víctimas de abusos... y de toda la sociedad



El dolor «rompe» y, cuando «las cosas no están bien», uno tiende a encerrarse. Pero se puede volver a «unir cada fragmento» del corazón y, entonces, sentirá fuerza para «salir al exterior para seguir latiendo, para respirar, para vivir». Así lo ha querido reflejar Audacia Comunicación con el logotipo que ha diseñado para el Proyecto Repara.

▼ El Arzobispado de Madrid pone en marcha el Proyecto Repara para la prevención de abusos de todo tipo y la atención a víctimas con independencia de quien sea el agresor

R. Pinedo / Infomadrid

Tras meses de trabajo, echa a andar el Proyecto Repara, impulsado por el Arzobispado de Madrid para prevenir abusos sexuales y de toda índole, así como para atender a las víctimas de estos «con independencia de quién haya sido el agresor y de si pertenece o no a la Iglesia católica».

«Se quiere dar un servicio a la sociedad madrileña y a todas las víctimas desde el repudio a una práctica execrable generadora de un sufrimiento infinito -explican desde la diócesis-. La Iglesia pretende así hacer patente su firme compromiso en favor de una cultura basada en los valores, el cuidado y el buen trato».

El proyecto, cuyo acrónimo hace referencia a reconocimiento, preventión, atención y reparación a víctimas de abusos, está coordinado por el académico, filósofo y profesor de la Universidad Pontificia Comillas Miguel García-Baró. El equipo multidisciplinar incluye psicólogos y juristas, entre otros, y ha asumido el protocolo de actuación ante un posible caso de abusos a menores en un centro educativo católico o institución católica de Escuelas Católicas y los protocolos marco, tanto el civil como el canónico, de la Conferencia Episcopal Española. Pero también está elaborando un «protocolo propio que dé respuesta a las necesidades que se vayan detectando y que contemple las últimas modificaciones regulatorias, marca-

das tanto por la Iglesia como por la legislación española».

Según subrayan desde la iniciativa -en la que el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, ha puesto mucho interés-, en sus actuaciones «primará siempre el interés superior de la víctima» y «se procurará la máxima celeridad en las diligencias», respetando la «presunción de inocencia» del acusado y en «colaboración con las autoridades civiles». «El referente es el modelo de justicia restaurativa», aseveran. La atención, que es completamente gratuita, arranca con la escucha de la persona y, en función de cada caso, puede incluir acompañamiento terapéutico, espiritual y jurídico. Ha comenzado ya en un espacio propio (Santa Hortensia, 5, 1^a planta), los lunes de 11:00 a 13:30

horas y los miércoles de 16:30 a 19:00 horas, y también se puede solicitar a través del correo atencionrepara@archimadrid.es y del teléfono 618304666.

Al mismo tiempo, Proyecto Repara asume «la formación de los agentes de pastoral, de educación y de cualquier persona interesada en protocolos y sensibilidad sobre esta cuestión, para garantizar entornos seguros a todas las personas, especialmente a menores y a quienes se encuentren en situación de vulnerabilidad». Así, va a elaborar nuevos recursos y a realizar labores de concienciación en colaboración con instituciones académicas que ya trabajan en la materia como la Universidad Pontificia Comillas y el Instituto Teológico de Vida Religiosa, con el que, por ejemplo, el pasado septiembre la diócesis ya realizó un curso a los seminaristas.

Para más información, puede visitarse la página web repara.archimadrid.es.

Miguel García-Baró, coordinador del Proyecto Repara

«Lo primero es la escucha a la persona»

Rodrigo Pinedo



Rodrigo Pinedo

¿Cómo se mete un filósofo en este berenjenal?

Fue una petición directa del cardenal Osoro. He pasado parte de mi vida reclamando un papel más activo de los laicos en la Iglesia y, cuando me enteré de qué se quería hacer, no dudé ni un momento en que debía aceptar.

Es cierto que algunos se preguntarán por qué no se ha puesto al frente a un psicólogo, por ejemplo, pero dentro del equipo los hay. Me acompaña gente de mucho prestigio: juristas y psicólogos con mucha experiencia, profesores universitarios de largo recorrido... Dada mi trayectoria académica, personalmente estaré más volcado en labores de coordinación y en toda la parte de prevención y formación, donde sí puedo tener algunas iniciativas quizás nuevas.

¿Qué sentido tiene este proyecto?

Es importante porque muestra que la Iglesia afronta las cuestiones decisivas con mucho valor y mucha transparencia. Se ha planteado Repara en el sentido que el Papa da también a la palabra abuso. Es verdad que los abusos sexuales están en primer término, pero los abusos de

conciencia y los abusos de autoridad son también problemas que abordará Repara.

Lo primero que queremos es reconocer todo lo que existe de malo. Una vez que hayamos reconocido la situación, lo segundo es precisamente atender. Y luego también se van a dedicar grandes esfuerzos a la prevención y a mejorar la formación. Lo entusiasmante del proyecto es lo que tiene de futuro: hay un cambio radical en el modo en que la Iglesia ha afrontado estos temas.

¿Está diciendo que se hacían las cosas mal hasta ahora?

Me consta que desde hace unos pocos años ha habido una buena praxis en Madrid, pero no una atención tan global y sistematizada como la que ponemos en marcha ahora. Y mucho menos abierta a todo tipo de víctimas.

¿Qué proceso se va a seguir ahora?

Lo primero es la escucha a la persona, que puede ser víctima de abusos de cualquier tipo en cualquier ámbito, para calibrar qué tipo de ayuda necesita, si es psicológica o si se trata solo de acompañar el proceso jurídico que quiera entablar o si lo que requiere es acompañamiento espiritual.

¿Cómo se va a cooperar con la Justicia?

Repara se compromete al más escrupuloso cumplimiento de la legislación vigente, por lo que en los casos en que haya denuncia por abusos contra menores, se procederá en los términos exigidos por la Ley de Protección Jurídica del Menor y se comunicará a la Fiscalía. En el caso de que los afectados sean adultos, siempre se les ofrecerá la posibilidad de denuncia civil y, en todo caso que afecte a clérigos, se dará traslado a la Comisión de Procesos Canónicos.

¿Se van a atender también sucesos antiguos?

Sí, Repara atenderá también a víctimas de delitos civiles o canónicos prescritos o que no se denunciaron por las razones que fuere, con independencia del tiempo en que fueron cometidos. En este sentido, no hay ningún problema en atender abusos perpetrados hace 30 o 40 años. Naturalmente, si se presenta una denuncia por hechos antiguos, la persona será atendida en lo que precise para su sanación y se iniciará investigación sobre los hechos denunciados.

¿Y casos de otras diócesis?

En el plano jurídico canónico, se derivaría a la diócesis correspondiente, que tiene jurisdicción y competencia. Pero sí estaríamos abiertos por ejemplo a atender a una persona que viva en Madrid aunque el caso se tramitase en otro lado. Siempre nos regiremos por el principio de interés superior de la víctima.

¿Temen un aluvión de casos?

No, pero ciertamente tenemos poca información documentada. Lo que nos importa es la verdad, que es la que nos hace libres como dice Jesús.

Me decía que usted, por su experiencia, estará más volcado en labores de formación. ¿Qué van a hacer?

Es cierto que ha podido haber fallos en la formación de clérigos o personas vinculadas a instituciones religiosas, en el ámbito afectivo pero también en la forma de concebir el ministerio, y se necesita una intervención más intensa.

Además de trabajar en el Seminario, vamos a formar a personas de la diócesis, en colegios diocesanos, parroquias, etc., y dar una especie de sello Repara para garantizar espacios seguros. En este sentido, va a ser también una forma de reconocer el excelente trabajo que realizan ya tantos y tantos sacerdotes y agentes de pastoral.

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

Mudéjares madrileñas

Los mozárabes fueron cristianos que aguantaron la invasión islámica. Mantenían culto privado a cambio de un impuesto pagado al rey de la taifa. Los mudéjares fueron los musulmanes bajo dominación cristiana en tierra reconquistada, y los emplearon en sus construcciones. ¿Por qué quedan pocas iglesias visigodas y mozárabes altomedievales del siglo VIII hacia atrás, y por qué se han conservado iglesias mudéjares bajomedievales del siglo XII en adelante?

El arte mudéjar no es un estilo sino una constante, de ladrillo y dibujos, que se ha podido casar en la andadura de los siglos con verdaderos estilos originando mudéjar-románico, mudéjar-gótico, mudéjar-clásico o renacentista, mudéjar-moderno y hasta modernista. En Madrid hay cuatro torres mudéjares del bajo medioevo en San Nicolás y San Pedro (citadas por el fuero de Madrid de 1202), Santa María la Antigua, y la de Luján.

San Nicolás, del siglo XII y de planta cuadrada, pasa por ser actualmente la más antigua de Madrid; por cada uno de los lados en lo más alto conjuga un arquito románico abierto, de medio punto, para las campanas, con una fila inferior de cuatro arquitos románicos ciegos sobre columnas y capiteles, y con otra inferior –ya sobre la altura del tejado de la iglesia– de tres arquitos por cada lado, también ciegos y sobre columnas con capiteles, pero estos son por fuera románicos y por dentro de herradura con cinco lóbulos cada uno.

San Pedro el Viejo, del siglo XIII: de planta cuadrada y de mayor altura (30 metros). En lo alto tiene dos arquitos románicos abiertos para las campanas y debajo, asimétricamente en los lados –según la altura de la escalera interior– arquitos de herradura ciegos y hendidos, sin columnas, con pequeñas aberturas como troneras. La carabanchelera de la ermita de Santa María Magdalena, del siglo XIV, es de planta rectangular. Tiene dos ventanas apuntadas en los lados anchos y una sola en los estrechos (rodeando el arco de entrada al templo y sobre él lo adornan dos superpuestos, uno lobulado y otro románico).

Y la de los Lujanes del siglo XV (sin iglesia adosada, sino con palacio adjunto): en lo alto por cada lado tiene cinco arquitos de herradura ciegos sobre columnas y además un arco de herradura en su puerta a la calle del Codo.

Agenda

Jueves 16

■ Comienza el tercer curso para cuidadores de mayores *La atención a los mayores y su entorno*, organizado por el oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5). Se celebra los jueves de 16:30 a 19:00 horas del 16 de enero al 28 de mayo.

Viernes 17

■ Distintas parroquias de la capital, como Santo Niño de Cebú (Lucio del Valle, 4) o Sagrado Corazón de Jesús (López de Hoyos, 73), bendicen mascotas en la fiesta de san Antonio Abad.

Sábado 18

■ La plaza de Aluche acoge a las 12:00 horas la vigilia *Menos hostilidad-Más hospitalidad* por las personas encerradas en los CIE. Organizan Pueblos Unidos, el Servicio Jesuita a Migrantes, la Mesa por la Hospitalidad y la Red Migrantes con Derechos.

■ El cardenal Osoro participa a partir de las 17:00 horas en San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2B, 1^a planta) en la asamblea anual de Effetá.

■ La colegiata de San Isidro (Toledo, 37) acoge a las 20:00 horas la Misa mensual de la Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid en honor del patrono.

Domingo 19

■ El arzobispo preside una Misa a las 12:30 horas en la parroquia Virgen de la Providencia y San Cayetano (Ferrer del Río, 18) en honor de su titular.

■ La Voz del Desierto ofrece un concierto a las 19:00 horas en la parroquia San Sebastián Mártir (Solidaridad, 2).

■ El cardenal Osoro preside a las 20:00 horas una Misa en la parroquia San Juan de Ribera (Rodríguez Marín, 57) en honor a su titular. Al finalizar, el prelado participa en un encuentro con varias familias migrantes.

Martes 21

■ La FUE (Alcalá, 93) acoge a las 19:00 horas la presentación del libro *Cum Petro et sub Petro. Primado y episcopado del Vaticano I al Vaticano II*, escrito por Fermina Álvarez, con la participación del cardenal Osoro y monseñor Martínez Camino.

■ Jesuitas Maldonado (Maldonado, 1) acoge, a las 19:30 horas, la presentación de *Jesuitas. Del Concilio Vaticano II al Papa Francisco*, de Gianni La Bella. Participa el vicario Elías Royón, SJ.

Unidad para un mundo fracturado

▼ La archidiócesis de Madrid desarrollará un extenso programa de actos con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en un momento delicado para el ecumenismo

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Si a la Tercera Guerra Mundial a cachitos, ampliamente denunciada por Francisco, se le suman el brexit, el conflicto entre los ortodoxos en Rusia y Ucrania, el cerrojazo de Europa a los inmigrantes, la fragmentación cada vez más evidente de los parlamentos y tantos otros conflictos de la actualidad, se aprecia «hasta qué punto el mundo está hoy fracturado y cuán importante es por ello la unidad», asegura María José Delgado, superiora general de las Misioneras de la Unidad.

Frente a este diagnóstico, y en un momento en el que «el ecumenismo no pasa por su mejor momento», según Delgado, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (SOUC) –con-

vocada del 18 al 25 de enero por el Vaticano y el Consejo Mundial de Iglesias– «se presenta como un signo elocuente para que el mundo pueda dejar atrás la división y pueda retornar a la senda de la fraternidad», añade Javier López Peñalba, director académico del Centro Ecuménico Julián García Hernando, institución creada precisamente por las Misioneras de la Unidad, pero que en 2016 pasó a integrarse en la estructura diocesana de Madrid.

Lejos de la unidad

Para los obispos de la Comisión de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española, esta semana «nos devuelve a una realidad que olvidamos con demasiada frecuencia: que los cristianos estamos le-

jos de la unidad que Cristo quiso para su Iglesia», recuerdan en su mensaje con motivo de la SOUC.

Asimismo, los prelados reflexionan sobre el tema propuesto para la edición de este año –que se detiene en el naufragio de Pablo en el Mediterráneo y la acogida que le brindaron los malteses–, y aseguran que «este relato contrastado con la realidad de cada día es una fuerte llamada a la unidad de acción de todos los cristianos, para que tratemos con solicitud humanidad a cuantos nos piden ayuda».

Consensuado y extenso

En la capital, la SOUC cuenta con «un programa consensuado y extenso de actos», gracias al «esfuerzo de algunas personas» y, en especial, de «las Misioneras de la Unidad», explica el todavía delegado de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso de Madrid, Manuel Barrios. Son ellas las que en esta ocasión han estado más pendientes de la organización de los actos ante la cada vez más abultada carga de trabajo de Barrios, que el 1 de septiembre asumió el cargo de secretario general de la COMECE.

El programa, que se extiende a lo largo de toda la semana, comenzará el sábado 18 de enero en la Iglesia evangélica Cristo vive (Gran Vía de Hortaleza, 30) con una celebración ecuménica de jóvenes a las 20:00 horas y concluirá una semana más tarde, a la misma hora, en la catedral de la Almudena, con una celebración presidida por el arzobispo de Madrid, el cardenal Carlos Osoro, y en la que predicará Constantin Ser-

«El ecumenismo en Europa está pasando por un momento crítico»

COMECE



Manuel Barrios, durante una reunión de trabajo de COMECE, en Bruselas

▼ El secretario general de la COMECE, y todavía delegado de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso de Madrid, Manuel Barrios pide «vivir este momento de crisis del ecumenismo como un kairós, como un tiempo de purificación y de renovación» para «volver a poner el encuentro con Cristo en el centro»

J. C. de A. @jcalderero

¿Cuáles son las dificultades y los retos del ecumenismo en España y en Europa?

El ecumenismo en España, como en el resto de Europa, está pasando por un momento muy difícil y crítico. Esto se debe sobre todo a cuestiones externas a las mismas Iglesias, que, sin embargo, han provocado tensiones y conflictos entre las Iglesias y

Archimadrid / Miguel Hernández Santos



Clausura de la SOUC de 2016 en la catedral de la Almudena

ban, asesor de diálogo intercristiano e interreligioso del Obispado ortodoxo rumano de España y Portugal. Entre medias, en diferentes templos cristianos de la capital también predicarán el arzobispo vicario patriarcal para España de la Iglesia ortodoxa siria, Nicolais Matti Abd Alahad; el pastor evangélico Simon Wolfgang Döbrich; la pastora Melanie Mitchell, de la Community Church de Madrid, y los propios Manuel Barrios – el viernes 24 a las 20:00 horas en la catedral de la Entrada en el Tem-

plo de la Santa Madre de Dios (Tubas, 9) – y Jaime López Peñalba – el miércoles 22 a las 20:00 horas en la comunidad luterana de la Friedenskirche (paseo de la Castellana, 6).

Multiculturalidad reinante

La sucesión de actos es más significativa todavía teniendo en cuenta que se va a celebrar en el contexto de «una situación ecuménica que se ha vuelto muy complicada» en la capital, alerta Barrios.

En una sociedad cada vez más multicultural como la madrileña, la Iglesia católica ha tenido que «aprender a relacionarse cada vez con más frecuencia con cristianos de otras confesiones», añade el director académico del Centro Ecuménico Julián García Hernando. Y en esta experiencia desconocida «no son pocos, sobre todo en las bases eclesiales, los que se han dejado llevar por las dos grandes tentaciones que afectan al ecumenismo: el sincretismo y su contrario, la

dentro de las mismas Iglesias. Entre estas cuestiones yo destacaría tres. En primer lugar, los acontecimientos en Ucrania han causado una enorme tensión entre el Patriarcado de Moscú y el Patriarcado ecuménico de Constantinopla, creando una gran fractura dentro de la ortodoxia. Otra cuestión importante, que también crea fortísimas divisiones, es todo lo que se refiere a la teoría de género y a las reivindicaciones de la comunidad LGTB. Las Iglesias tienen posiciones muy distintas y a veces opuestas e irreconciliables en temas como las relaciones homosexuales, las uniones entre personas del mismo sexo, etc. Una tercera cuestión que también causa tensiones es la presencia de muchas Iglesias libres, ligadas más o menos al pentecostalismo que, aunque se consideran herederas de la Reforma protestante, son muy críticas con las Iglesias tradicionales y con la teoría de género, son muy proselitistas y no son ecuménicas. Estas Iglesias libres son las que más crecen en la actualidad en varias partes del mundo y, por tanto, hay también que intentar dialogar con ellas ya que representan a un buen número de cristianos, a veces ejemplares en tantas cosas.

¿Qué consecuencias ha generado esta situación?

Todo esto ha llevado a que estemos

viviendo un momento difícil para el ecumenismo, que se manifiesta de distintos modos. En las reuniones ecuménicas, por ejemplo, los temas clásicos que antaño centraban los debates como la estructura de la Iglesia y el ministerio eclesial, o los sacramentos, o el ejercicio del ministerio del Sucesor de Pedro, han pasado a un segundo plano. Por otro lado, tampoco se quieren abordar estas nuevas cuestiones ya que las posturas son irreconciliables. Al final, en muchas reuniones se termina por abordar temas inocuos o temas sociales en los que se puede lograr un mayor consenso como la ecología, el populismo, las migraciones, etc. Sin embargo, de estas reuniones se sale con las mismas divisiones ecuménicas con las que se entra.

Por otro lado, estas divisiones y tensiones entre las Iglesias también se manifiestan en la organización de los actos ecuménicos, como los de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, en los que, con frecuencia, si participan representantes de algunas Iglesias los de otras no asisten y viceversa.

¿Qué se puede hacer ante esto?

Creo que debemos vivir este momento de crisis del ecumenismo como un *kairós*, como un tiempo de purificación y de renovación. Después del

periodo de entusiasmo que siguió al Concilio Vaticano II y del estancamiento de los últimos decenios, ahora pienso que el reto es el de una renovación del ecumenismo desde lo pequeño, desde la base y la periferia, desde la autenticidad, desde la conversión personal y comunitaria, desde el volver a poner el encuentro con Cristo en el centro. Es el momento en el que se debe participar en reuniones y actos ecuménicos no para buscar favores o el reconocimiento de las Iglesias mayoritarias, ni para promover una propia agenda ideológica por legítima que sea, ni para mostrar la propia superioridad u ortodoxia, sino teniendo el deseo sincero de encontrar a Cristo y de convertirse a Él, y de escuchar y aprender de los demás, de oír las razones de los otros e intentar entenderlas aunque no se compartan, de enriquecerse con los dones espirituales de las demás tradiciones... Este también es el ecumenismo que nos propone el Papa Francisco con sus palabras y sobre todo con sus actos, un ecumenismo del encuentro auténtico con el otro.

El tema propuesto para la SOUC habla del naufragio de san Pablo en el Mediterráneo y la acogida de los malteses. En la actualidad, Europa sigue afrontando esta tragedia. ¿Cómo ve la respuesta que ha dado Europa a tan-

de creerse en exclusiva en posesión de la verdad y sentirse amenazados por el resto. Frente a esto, Peñalba define el ecumenismo como «toda la acción de la Iglesia que promueve la unidad plena y visible en la confesión común de la fe, la celebración común de los sacramentos y la vida común en una fraternidad jerárquica».

Ecumenismo de mesa

Desde el centro se trabaja en este sentido principalmente a nivel académico y divulgativo, pero su director académico también practica otro tipo de ecumenismo, el de las relaciones personales. Así, Jaime López Peñalba recuerda con cariño «cómo el ministerio de intercesión de la comunidad de un pastor luterano amigo se echó a la espalda una oración constante por unos amigos personales cuya hija había nacido muy malita».

En el caso de las Misioneras de la Unidad, a este tipo de ecumenismo lo llaman «de mesa» y lo aprendieron de su fundador, Julián García Hernando. «Hemos estado en entierros, en bodas, cuando se han bautizado o confirmado los propios pastores o sus familias. Por ejemplo, con la familia Goflin comíamos todos los domingos. Recuerdo que, en vez de agua, ellos bebían leche. Hemos visto a sus hijos crecer», rememora María José Delgado, que con 78 años lleva más de 55 dentro del instituto y que concluye la conversación con *Alfa y Omega* alabando las «maravillas que está haciendo el Papa en el ecumenismo».

tos inmigrantes que han intentado llegar a sus costas?

El tema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año, a partir del texto bíblico del naufragio de san Pablo y sus compañeros a orillas de la isla de Malta, nos habla de viajes peligrosos, de acogida y de hospitalidad, de providencia amorosa de Dios, de las palabras reconfortantes de un apóstol, de humanidad. Pero también nos habla de encontrarse a la merced de fuerzas que pueden parecer anónimas e indiferentes y tal vez hostiles. Tantos hermanos nuestros que cruzan los mares buscando una vida más justa y digna para ellos y su familia sufren esta situación, teniendo que enfrentarse a olas, tempestades, muros y vallas, y también a la indiferencia, al egoísmo, a la maldad y al miedo de tantos.

Europa, evidentemente, está llamada a hacer mucho más desde la misión que tiene de salvaguardar y promover la dignidad de cada hombre y mujer. Debe esforzarse más en la acogida generosa, en la integración real, en la lucha contra el tráfico de personas, en las ayudas y la cooperación con los países de origen y de tránsito, revisando también los tratados para que promuevan la responsabilidad y la solidaridad de todos los Estados miembros, como es el caso con el Reglamento de Dublín.